

TIMOR ESTE

20 años de
ocupación
años de
resistencia



TIMOR ESTE

20 años de ocupación años de resistencia

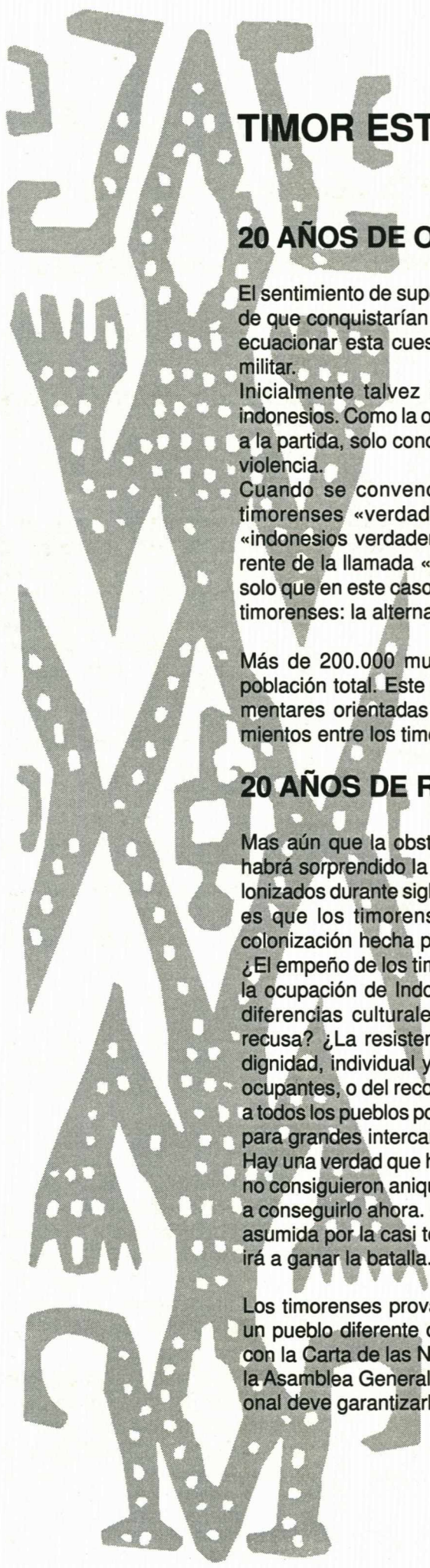
1975 - Descolonización interrumpida	4
1976 - De cada 5 timorenses, 4 huyen para las montañas	6
1977 - Bombardeos y cercos	8
1978 - Armas de los países occidentales contra los timorenses	10
1979 - Hambre: ayuda internacional desviada	12
1980 - Resistir al genocidio	14
1981 - Nuevo impulso de la resistencia	16
1982 - Vigilancia generalizada	18
1983 - Conversaciones y ultimatum	20
1984 - Aldeas estratégicas - el hambre como arma	22
1985 - Control de nacimientos / salud	24
1986 - La colonización de Indonesia	26
1987 - Falsas elecciones - falso desenvolvimiento	28
1988 - Educación o «indonesialización»	30
1989 - Abertura del Territorio y visita del Papa	32
1990 - La represión como política	34
1991 - Masacre de Santa-Cruz y acuerdos para explotar el Petróleo	36
1992 - La comunidad internacional: la razón con los timorenses — la cartera con los indonesios	38
1993 - Juzgamiento de Xanana Gusmão	40
1994 - ¿Timorenses «colaboradores» de los indonesios?	42
1995 - Conversaciones Portugal-Indonesia / Diálogos entre timorenses	44
- Indonesios cansados de Timor Este	46
- Resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas	48
- Omisión internacional. ¿Hasta cuando?	50



A PAZ É POSSÍVEL EM TIMOR-LESTE
Rua de Campolide, 215-4D
1070 Lisboa — PORTUGAL
Tel/Fax: 386 20 88
Atendimento: Rua Castilho, 61-2D
LISBOA

Editor: A Paz é Possível em Timor-Leste
Design: Carlos Guerreiro
Traducción: Julián del Valle
Arquivo fotográfico: CDPM

A Paz é Possível em Timor-Leste
Montage e impressão: Neograf-Artes Gráficas, Lda.



TIMOR ESTE

20 AÑOS DE OCUPACIÓN

El sentimiento de superioridad de los militares indonesios, la confianza de que conquistarían Timor Este en menos de 15 días, los impidió de ecuacionar esta cuestión de otra manera que no fuese la conquista militar.

Inicialmente talvez se tratase de transformar los timorenses en indonesios. Como la operación se reveló más difícil de lo que se suponía a la partida, solo concebieron una manera de llegar al fin: aumentar la violencia.

Cuando se convencieron de que no conseguirían hacer de los timorenses «verdaderos indonesios» decidieron substituirlos por «indonesios verdaderos». En el fondo la solución no sería muy diferente de la llamada «limpieza étnica» promovida en la ex Yugoslavia, solo que en este caso no había países vecinos para donde empujar los timorenses: la alternativa fue eliminarlos.

Más de 200.000 muertos solo entre 1975 y 1981, un tercio de la población total. Este genocidio fue acompañado de políticas complementares orientadas en el mismo sentido, como el control de nacimientos entre los timorenses y la inmigración de los indonesios...

20 AÑOS DE RESISTENCIA

Mas aún que la obstinación destructiva de los generales indonesios habrá sorprendido la capacidad de resistencia de los timorenses. Colonizados durante siglos por un puñado de portugueses. ¿Porqué razón es que los timorenses resistieron con tanto ánimo a una nueva colonización hecha por Indonesia?

¿El empeño de los timorenses habrá nacido de los propios excesos de la ocupación de Indonesia? o ¿habrá entre timorenses e indonesios diferencias culturales tan profundas que provocan una irresistible recusa? ¿La resistencia será fruto de una genuina conciencia de la dignidad, individual y colectiva sistemáticamente despreciada por los ocupantes, o del reconocimiento de que existen derechos reconocidos a todos los pueblos por las leyes internacionales? Las respuestas darían para grandes intercambios de opiniones.

Hay una verdad que hoy por nadie es puesta en duda: si los indonesios no consiguieron aniquilar a la resistencia timorense en 20 años, no van a conseguirlo ahora. La resistencia, sobre las más diversas formas, es asumida por la casi totalidad de la población y hoy está claro, que ella irá a ganar la batalla.

Los timorenses probaron para quien tenga dudas, que existen como un pueblo diferente del pueblo indonesio. A este pueblo, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y las numerosas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la comunidad internacional debe garantizarle la posibilidad de formar una Nación.

La Paz es posible en Timor Este

1975

DESCOLONIZACIÓN INTERRUMPIDA

«La independencia es un derecho de todas las naciones y el pueblo de Timor Este no es la excepción»

(Adam Malik, Ministro Indonesio de Negocios Extranjeros, Junio de 1974)

«Solo hay dos soluciones posibles: o la unión con Indonesia o el control de la administración portuguesa»

(Adam Malik, Diciembre de 1974)

Después del 25 de Abril de 1974, que ponía fin a 40 años de régimen autoritario y dictatorial en Portugal, el nuevo régimen democrático acepta conceder a sus colonias el derecho a la autodeterminación que las Naciones Unidas venía exigiendo hacía más de diez años. Entre estas colonias se encontraba Timor Este.

Los dos principales partidos políticos timorenses, el Fretilin y la UDT son favorables a la independencia:

«Insistimos en el hecho de que la independencia es el único camino posible para que el pueblo sea libertado de la explotación o de la opresión sobre todas sus formas» (comunicado conjunto Fretilin/UDT, Dili 18/3/75).

El tercer partido, la Apodeti, quiere la integración en Indonesia mas con un estatuto de autonomía:

«Una integración con un estatuto de autonomía interna en el seno de la República Indonesia en el respeto de las reglas internacionales en vigor» (Programa de Apodeti).

Indonesia no tarda en reconocer que la Apodeti no conseguirá alargar su flaca influencia en el seno de la población timorense y decide apostar en la ruptura entre el Fretilin y la UDT. Para eso instala en Kupang (Timor indonesio) una radio emitiendo en «tetum», lengua vehicular de Timor Este, que se esfuerza por envenenar las relaciones entre los partidos de la coligación. Su principal arma será el espantapájaros del peligro comunista al que también son sensibles los países occidentales y particularmente los EEUU, entonces en guerra con Vietnam.

Concientes de que las posiciones de Indonesia serán esenciales para el futuro de su país, los líderes de los dos principales partidos timorenses visitan Jakarta. José Ramos Horta, de Fretilin, vuelve de Jakarta con una carta del Ministro de Negocios Extranjeros, Adam Malik:

«La independencia es un derecho de todas las naciones y el pueblo de Timor Este no es la excepción» (17/6/74).

Mas, en Diciembre, Adam Malik ya había cambiado de opinión:

«Solo hay dos soluciones posibles: o la unión con Indonesia o el control de la administración portu-»

sa. La independencia no es una idea realista» (Diciembre de 1974, citado en «Décolonisation», N° 7, documento de las Naciones Unidas).

En un encuentro realizado en Londres, en Marzo de 1975, cuando ya se hacían sentir las presiones de Indonesia contra la independencia, Portugal expone su posición frente a la delegación de Indonesia. Un relatorio elaborado por el gobierno de Timor resume esa posición de la siguiente forma:

- Portugal no está en condiciones de imponer una solución, cualquiera que sea;
- En el caso de no alcanzar un acuerdo, Portugal someterá el problema a las instancias internacionales;
- El esquema previsto para la descolonización de Timor es el siguiente:

* Gobierno provisorio con la participación de los partidos;

* Período entre 5 y 8 años de gobierno provisorio, hasta que se alcance la madurez política y la autosuficiencia económica;

• (Portugal) Sugiere que Indonesia mejore su imagen junto a las poblaciones de Timor y que dé apoyo económico, lo que facilitaría una inclinación de la balanza del pueblo de Timor a su favor. (Relatorio publicado en Lisboa en 1981).

Francisco Lopes da Cruz, vice-presidente de la UDT después de su encuentro en Jakarta con los principales responsables de las fuerzas armadas indonesias deja ver las fuertes presiones a que fue sometido: **«Somos realistas, si queremos ser independientes debemos seguir la línea política de Indonesia; fuera de esta línea nuestra independencia no durará más que una semana o cuando mucho, un mes»** (6/8/75, citación de M. Roger, New York Times).

Cinco días después, el 11 de Agosto, la UDT se apodera del depósito de armas de la policía en Dili y pide a los portugueses prisión para los dirigentes del Fretilin. La administración portuguesa no quiere tomar partido entre las dos fuerzas timorenses, mas los soldados timorenses



20 años de
ocupación
años de
resistencia

que constituyen la casi totalidad de las fuerzas armadas coloniales (cerca de 2.000 hombres) apoyan en su mayoría el Fretilín. En menos de un mes el Fretilín domina completamente la situación.

La lucha fue violenta. Según los observadores australianos de la ACFOA (Austalian Council for Overseas Aid) presentes en el terreno, hubo entre 2.000 y 3.000 víctimas. (Reuter 28/9/75). Algunos miles de timorenses se refugiaron al otro lado de la frontera, en el Timor indonesio. Indonesia los utiliza para justificar las acciones militares que organiza contra el territorio de Timor Este.

El 7 de Diciembre, al amanecer, centenas de paracaidistas son lanzados sobre Dili, al mismo tiempo que la marina de guerra entra en el puerto. El testimonio que sigue es, como muchos en estas páginas, de un padre católico; ellos son de las pocas personas que se pueden quedar, moverse con una cierta libertad y comunicar con el exterior: **«Del 7 de Diciembre (1975) a Febrero de 1976 estuvieron anclados en el puerto de Dili 23 naves de guerra que bombardeaban 24 horas por día las coli-**

nas que rodean Dili. Los helicópteros (entre 8 y 12) y los aviones (4) sobrevolaban todo el territorio de Timor. En tierra son innumerables los tanques y los vehículos blindados. Las tropas indonesias deben ser de un número cercano a las 50.000 (no estoy seguro)» (Misionero católico; carta, Noviembre 1977).

Conviene recordar que el territorio de Timor Este tiene una superficie de solo 19.000 Km², menos que la República de El Salvador, y que su población no llegaba a los 700.000 habitantes. Los generales indonesios habían prometido dominar el territorio de Timor Este en 15 días pero al fin de ese tiempo, aun no dominaban totalmente la ciudad de Dili que en la época contaba con cerca de 12.000 habitantes, menos que los militares invasores.

Portugal corta inmediatamente las relaciones diplomáticas con Indonesia y denuncia como había avisado, la violación de las leyes internacionales. La Asamblea General de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad vota resoluciones pidiendo la retirada de las fuerzas indonesias.

La Asamblea General ...

- Profundamente preocupada por la situación resultante de la intervención militar de las fuerzas armadas de Indonesia en el Timor Este, (...)
- Pide al Gobierno de Indonesia que cese su violación de la integridad del Timor portugués y que retire sin dilación todas sus fuerzas armadas del Territorio para permitir al pueblo del Territorio el libre ejercicio de su derecho a la libre determinación y a la independencia.

(ONU - Asamblea General — resolución 3485 de 12 de Diciembre de 1975)

1976

DE CADA CINCO TIMORENSES, CUATRO HUYEN PARA LAS MONTAÑAS

«Vuestros paracaidistas bajaron del cielo como ángeles pero se portaron como demonios»

(Monseñor Ribeiro, obispo de Dili)

100.000 muertos en menos de un año.

(relatorio de padres indonesios)

La violencia fue extrema y los testigos numerosos. El 7 de Diciembre algunas personas que se encontraban cerca de una iglesia fueron obligadas a entrar en ella: **«A las nueve horas de la mañana siguiente (8 de Diciembre) estas y otras personas recibieron de los soldados indonesios una orden para que se dirigieran al puerto donde ya se encontraban 27 mujeres, algunas timorenses y otras chinas. Este testigo dice que un cierto número de mujeres tenían con ellas niños y que todas lloraban. Los indonesios quitaron los niños a sus madres y las entregaron a la multitud. En seguida fueron muertas a tiro una tras otra. Los indonesios ordenaron a los presentes que contaran en voz alta a las que caían.**

Por las dos de la tarde, 59 hombres, chinos y timorenses, fueron llevados para el puerto. Uno de ellos era X cuya viuda, dice mi testigo, se encuentra hoy en Australia. Estos hombres eran muertos uno a uno. Otra vez los presentes fueron obligados a contar. Fueron cerca de 500, calculaba ella. Las víctimas tenían que ser puestas a orillas del puerto de manera que los cuerpos cayeran para el agua después de muertos. Los soldados indonesios disparaban sobre los cuerpos que estaban en el agua si ellos daban algun señal de vida.(...) Estos testigos me contaron que oyeron decir que las ejecuciones habían continuado» (testimonios recogidos por Jim Dunn, último cónsul australiano en Timor Este y presidente de la Comisión de los Derechos Humanos del Parlamento Australiano).

Monseñor Ribeiro, portugués y obispo católico de Dili en esa fecha, que no apreciaba mucho el Fretilín, envió, posteriormente a la invasión, un mensaje a las autoridades indonesias por medio de un timorense opositor del Fretilín: **«las tropas indonesias, con sus asesinatos, violaciones y robos son mil veces peores** (que el Fretilín). **Los paracaidistas indonesios bajaron del cielo como ángeles pero se portaron como demonios»** (citado por Geoffrey Hull, Comisión de Justicia y Paz de Australia).

Condenada por el Consejo de Seguridad y por la Asamblea General de las Naciones Unidas, Indonesia quiso demostrar que eran los propios timorenses que pedían la integración de su territorio en la República de Indonesia. El 31 de Mayo se realizó en Dili una sesión solemne de la «Asamblea Popular de Timor Este» que Jakarta presenta, aun hoy, como el acto de autodeterminación del pueblo de Timor Este. Una ley preparada expresamente para esta circunstancia preveía que: **«los miembros de la Asamblea Popular son electos entre las personas residiendo en la circunscripción administrativa en cuestión, de acuerdo con los principios de consenso y del consentimiento teniendo en cuenta los valores tradicionales y culturales existentes o en vías de formación en la circunscripción»** (Annuaire des Pays de l'Océan Indien, pág. 264).

Esta ley posibilitaba todas las interpretaciones, inclusive la imposibilidad total de escoger democráticamente, queriendo aquí «electos» decir «escogidos» por las fuerzas armadas; fue en esta base que los ocupantes escogieron los 37 miembros de la «Asamblea Popular» que irían a solicitar la integración formal de Timor Este en Indonesia. Es importante recordar que en la época, las fuerzas armadas indonesias solo controlaban — y por la fuerza — una ínfima parte del territorio de Timor Este (tres meses más tarde según el relatorio de padres indonesios que visitaron el territorio, ellas solo controlaban 150.000 de 650.000 habitantes). Aunque los miembros de la «Asamblea» hubieran sido electos democráticamente, solo lo podrían haber sido por una minoría sometida a una ocupación militar extranjera.

Convidada a participar en la ceremonia, las Naciones Unidas declinaron la invitación; solo siete países amigos del régimen indonesio se hicieron representar (Arabia Saudita, India, Iran, Malasia, Nigeria, Nueva Zelandia y Tailandia). Aun así, el representante de la India manifestaría dudas sobre el carácter de autodeterminación de la ceremonia. En el fin de esta, los miembros de la «Asam-



20 años de
ocupación
años de
resistencia

blea» desaparecieron de forma imprevista sin que los diplomáticos ni los periodistas presentes pudiesen intercambiar opiniones con ellos.

En Septiembre, nueve meses después de la invasión, Dili es visitada por una delegación de padres indonesios. El relatorio que entonces elaboraron da una idea de la extensión del genocidio:

«La población de las villas y aldeas ocupadas por las tropas indonesias es de cerca de 150.000 personas en un total de 650.000 habitantes (...) Nos dijeron que aproximadamente 60.000 timorenses habían sido muertos hasta ese momento. Considerábamos muy

elevado este número porque eso significaría que 10% de la población habría sido muerta. Mas cuando referimos estos números a dos padres de Dili, ellos nos dijeron que, de acuerdo con sus estimativas, el número de muertos sería de cerca de 100.000». (relatorio de la Parliamentary Library / Legislative Research Service, Australia, 22/11/76).

Como contaron los padres indonesios, la gran mayoría de la población manifestó lo que pensaba de la llegada de los indonesios a su manera, esto es, huyendo para las montañas.

El Consejo de Seguridad,...

- Reafirmando el derecho inalienable del pueblo de Timor Este a la libre determinación y a la independencia de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de 14 de diciembre de 1960;
- Convencido de que no deben escatimarse esfuerzos para crear condiciones que permitan al pueblo de Timor Este ejercer libremente su derecho a la libre determinación;
- Pide a todo los Estados que respeten la integridad territorial de Timor Este, así como el derecho inalienable de su pueblo a la libre determinación...
- Pide al Gobierno de Indonesia que retire sin más dilación todas sus fuerzas del Territorio.

(ONU - Consejo de Seguridad - resolución 389 de 22 de Abril de 1976)

1977

BOMBARDEOS Y CERCOS

«Es posible que 50.000 personas hayan sido muertas (...) talvez hasta 80.000. ¿Mas porqué se habla tanto?»

(Adam Malik)

«Por mayor que sea la opresión, no les quitarán su ideal»

(un padre católico)

El Ministro de Negocios Extranjeros de Indonesia, Adam Malik, declara el 30 de Marzo, ante los periodistas extranjeros:

«Es posible que 50.000 personas hayan sido muertas durante la guerra en Timor, talvez hasta 80.000. ¿Mas porqué se habla tanto a ese respecto?. Era la guerra. ¿Que es eso comparado con los 600.000 que querían la unión con Indonesia?» (citado por Geoffrey Hull, Comisión de Justicia y Paz de Australia, 1992).

El Ministro de los Negocios Extranjeros de Indonesia sabía perfectamente bien que las tropas de su país no dominaban en aquella altura a más de 150.000 timorenses, que vivían en las ciudades que ocuparon, lo que no significaba que ellos quisieran la unión con Indonesia. Cerca de 500.000 habían huido, a medida que se realizaba el avance del ejército de Jakarta y se mantenían en las montañas.

En Septiembre, el ejército indonesio lanza una gran operación en el sector más próximo de la frontera (Liquiza, Maliana, Bobonaro) con el fin de empujar la resistencia para el interior. Un periodista francés, Denis Reichie, que había estado clandestinamente en el territorio avalió en 38.000 el número de soldados indonesios envueltos en esta batalla, número este que equivalía a un décimo de las fuerzas armadas de Indonesia en aquella época. Esta información es confirmada por el grupo de los Negocios Extranjeros del Parlamento australiano (relatorio 8/3/79).

De acuerdo con los testigos de aquella época, las fuerzas armadas indonesias no perdían su tiempo tentando convencer a los timorenses, el argumento principal eran los bombardeos:

«Desde Septiembre la guerra aumentó de intensidad. Los aviones bombarderos no paran durante todo el día. Centenas de personas mueren todos los días. Los cuerpos de los infelices sirven de pasto a las aves de rapiña (si no morimos con la guerra moriremos con la peste). Aldeas completamente destruidas, «sucos» diseminados... Barbarie, crueldad, robos, depravación

incalificable de Timor. La inseguridad es total y el terror a que seamos presos, el pan nuestro de cada día. Las tropas del Fretilín que se rinden son muertas: para ellos no hay prisiones. El genocidio será de aquí a poco. Toda la juventud válida de Timor (30% de la población) se encuentra en los bosques. Los indonesios no controlan más que las ciudades en un radio de uno o dos kilómetros.

La nueva residencia del obispo fue destruida por el fuego de los barbaros. El seminario de Dare fue destruido. Los colegios de Maliana y Soibada fueron destruidos. Timor no fue integrado, fue sí «anexado». No fue libertada del «comunismo», fue entregada a los barbaros y vendida a los indonesios musulmanes. La libertad, de cualquier forma que sea considerada, no existe. El mundo nos ignora y es una pena... estamos a camino de un genocidio» (carta de un misionero, Noviembre 1977)

Otro padre escribe a una asociación de solidaridad de Australia:

«En Timor la violencia de estos «amigos» indonesios continua a intensificarse, con toda especie de consecuencias terribles. Continua el genocidio bárbaro de un pueblo inocente sobre una aparente paz total de las conciencias. Timor Este fue víctima de una invasión, de una conquista brutal que deja en su huella una corte de cadáveres anónimos, hombres y mujeres mutilados, niños huérfanos. Se mantienen las conciencias en paz diciendo que la población era comunista» (citado por Geoffrey Hull, Comisión de Justicia y Paz de Australia, 1992).

Otro padre todavía, escribe el 13 de Diciembre de 1977: «Dos años de una lucha terrible crearon símbolos y héroes, solidaridad de sangre y amistad. Por mayor que sea la opresión no les quitarán su ideal. Por el contrario, él se revelará y ganará nuevas motivaciones(...)

Se vé la voluntad (de los indonesios) **en reducir todo a cero. Don José** (el obispo católico portugués) **dijo que ellos exterminarían todos los hombres válidos y toda**



20 años de
ocupación
años de
resistencia

la juventud (y lo decía convencido, ciertamente con buenas razones para afirmarlo) y que solo restarían las cenizas. La población, y esto también preocupaba a Don José, pasará a ser considerada «primitiva». Si vinieran a surgir problemas serán entre «suku primitivos», cosas sin importancia. Como hicieron y continúan a hacer en Irian Jaya...» (carta de un padre, 13/12/77).

Moisés Amaral, líder de la UDT en el exilio diría más tarde frente al Comité de Descolonización de las Naciones Unidas: «Mi familia contaba con 37 personas en 1975, mas en 1979 estaba reducida a nueve. En menos de tres años perdí mis padres, siete de mis hermanos, cuatro cuñados y cuñadas y quince sobrinos y sobrinas.

Mi clan, compuesto por más de 600 personas, estaba reducido a menos de 100 sobrevivientes» (New York, 1987).

La Asamblea General..

- Profundamente preocupada por la continuada situación crítica en el Territorio, resultante de la persistente negativa del Gobierno de Indonesia a dar cumplimiento a las disposiciones de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad (...)
- Reafirma el derecho inalienable del pueblo de Timor Este a la libre determinación y a la independencia y la legitimidad de su lucha por lograr ese derecho (...)
- Insta al Gobierno de Indonesia y a los dirigentes del Frente Revolucionaria de Timor Leste Independiente a que faciliten la entrada en Timor Este al Comité Internacional de la Cruz Roja y a otras organizaciones de socorro para que presten asistencia al pueblo del Territorio (...)

(ONU - Asamblea General - resolución 32/34 de 28 de Noviembre de 1977)

1978

LAS ARMAS DE LOS PAISES OCCIDENTALES CONTRA LOS TIMORENSES

«Los indonesios lanzaron en un solo día, cerca de 600 o 700 bombas»

(relatorio de este triste cautiverio, Julio del 78 a Junio del 81)

Centenas de poblaciones fueron «apagadas de la superficie de la tierra por los bombardeos»

(un oficial indonesio citado por Jim Dunn)

Nueva operación militar de gran envergadura en 1978, la operación Skylight, comandada por el propio Ministro de Defensa indonesio, el general Yusuf. El objetivo principal es el de «limpiar» la región próxima a Dili y preparar la visita que el presidente Suharto debe realizar en Julio. Una nueva división de 15.000 hombres es enviada para la región pero Jakarta da prioridad a los medios aéreos.

Australia vende 12 helicópteros Bell Sioux y 12 aviones Nómadas. La British Aerospace firma un acuerdo para vender ocho aviones Hawk equipados con misiles tierra-aire y el Vice-Presidente norte americano Walter Mondale vá hasta Jakarta a vender 16 aviones A4 Skyhawk adaptado a las misiones anti guerrillas.

Casi tres años después de la invasión, poblaciones de considerable dimensión próximas de Dili (Railaco, Remexio, Lacló) que continuaban a resistir, son conquistadas gracias a la aviación. Las principales víctimas de los bombardeos, que incluían la utilización de bombas de napalm, son las poblaciones civiles.

Una alta personalidad oficial indonesia, que quiso mantener su anonimato, citada en un documento de la Comisión de los Negocios Extranjeros del Parlamento Australiano, declara que centenas de poblaciones fueron **«apagadas de la superficie de la tierra por los bombardeos y muchos nombres de localidades desaparecieron del mapa de Timor»** (Jim Dunn, Tribunal Permanente de los Pueblos, 1983).

Un misionero portugués el padre Leoneto do Rego, director de la misión de Soibada, situada en las montañas en el interior de la isla, pasó los tres primeros años de la ocupación indonesia al lado de sus parroquianos en las zonas controladas por la resistencia. Después de su salida de Timor, contó la experiencia que vivió:

«A partir de 1978 los indonesios comenzaron a avanzar mucho. El Fretilín, a quien le faltaban armas y municiones porque nunca recibió nada del exterior, comenzaba a retroceder. Hubo una gran operación de cerco dirigida a mi zona, que incluyó el desembar-

que de indonesios en la costa sur y movimiento de tropas a partir del norte y del este. Las defensas del Fretilín comenzaron a ceder y se inició el éxodo de las poblaciones (...) En un determinado momento conseguimos romper el cerco y conseguimos volver al lugar donde teníamos nuestras siembras e hicimos la cosecha. Dos días más tarde llegaron los aviones. (...) Los sucesivos ataques indonesios obligaron a huir a todas las personas. Yo estaba tan débil que los grupos pasaban cerca mio y no podía acompañarlos (...) Encontré una caparazón de búfalo que tenía un pedazo de piel levantada, seca y llena de hormigas. Me decidí a asarla. Reuní unos pedazos de bambú y les puse fuego, lo que hizo mucho humo. Cuando la piel estaba bien asada y ya me despertaba el apetito aparece un joven preocupado con lo que yo estaba haciendo. Me dijo para apagar el fuego por causa de los indonesios. Lo apagamos y fuimos a juntarnos a su familia. ¡Esa fue mi suerte! Poco tiempo después caían dos obuses de mortero más o menos en el lugar donde había asado el búfalo» (con 65 años y enfermo, el padre Leoneto do Rego se entregó a los indonesios el 31/12/78).

Otro testigo cuenta lo siguiente:

«El 23 de Noviembre de 1978, en los montes de Uadaboro, de la cordillera de Matebian en la parte oriental de la isla, fueron muertos por ráfagas de ametralladoras cerca de 1.500 personas que incluían mujeres embarazadas y niños de todas las edades. Esta masacre ocurrió después de las tropas indonesias atraer engañadas a estas personas, diciéndoles que 'venían únicamente a ayudar al pueblo de Timor'. La misma cosa se pasó en Taipo, donde 300 personas fueron muertas por el mismo proceso, y también en otros numerosos lugares, si bien que en más pequeños números.

En los bombardeos aéreos se utilizan todo tipo de bombas, sin excluir las de napalm, en ataques cerrados dirigidos en la mayor parte de los casos, a las zonas donde se concentra la población. Cerca del Monte Matebian, lanzaron en un único día cerca de 600 o 700 bombas.

20 años de
ocupación
años de
resistencia



En este momento en cada puesto mueren de 70 a 80 personas por día. La intención del enemigo parece ser el aniquilamiento de la raza timorese. Por veces, algunos de estos infelices son autorizados a ir a la floresta a buscar tubérculos para matar el hambre; a la vuelta son acusados de haber contactado con los guerrilleros y luego fusilados» (Relatorio de este triste cautiverio, con fecha de 1981).

El día 31 de Diciembre una fuerza de 2.500 comandos consiguió cercar a Nicolau Lobato, Presidente del Fretilín, e matarlo. Dada la leyenda creada en vuelta de este

carismático líder, los indonesios piensan — y lo anuncian — que las fuerzas rebeldes dejaron de existir.

La Conferencia de los Ministros de Negocios Extranjeros de los NoAlineados reunida en Belgrado retoma el contenido de las resoluciones del Consejo de Seguridad y exige la retirada de las fuerzas armadas indonesias de Timor Este.

La Asamblea General de las Naciones Unidas adopta, una vez más, una resolución y lanza un apelo al Consejo de Seguridad, que quedará sin efecto porque los grandes países occidentales aliados de Indonesia bloquean todo lo que desagrada a su aliado.

La Asamblea General..

- Profundamente preocupada por el hecho de que continua la situación crítica en el Territorio, de resultados de la persistente negativa del Gobierno de Indonesia a dar cumplimiento a las disposiciones de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad (...)
- Señala a la atención del Consejo de Seguridad, de conformidad con el párrafo 3 del Artículo 11 de la Carta de las Naciones Unidas, la situación crítica existente en el Territorio de Timor Este y le recomienda que adopte todas las medidas eficaces necesarias para la aplicación de sus resoluciones 384 (1975) y 389 (1976) con miras a garantizar al pueblo de Timor Este el pleno ejercicio de su derecho a la libre determinación y a la independencia (...)

(ONU - Asamblea General - resolución 32/34 de 13 de Diciembre de 1978)

1979

HAMBRE: AYUDA INTERNACIONAL DESVIADA

«Más de 100.000 personas en un estado de inanición total»

(un diplomático que visitó varios campos)

Una situación «tan mala como en Biafra y potencialmente tan grave como en Camboya»

(David Delaprez – Cruz Roja Internacional)

En los finales de 1978 diplomáticos, periodistas y responsables de organizaciones humanitarias fueron convidados a visitar Timor Este. Aquello que Indonesia les muestra pone a Timor Este como protagonista en una de las peores catástrofes provocadas por el hombre. Lo que el embajador de Canadá que puede visitar el campo de Remexio declaró a los periodistas:

«Los habitantes están en una situación deplorable. En muchos casos están a camino de morir de hambre, desesperadamente enfermos, necesitando de ayuda en términos de alimentación, ropas y asistencia médica elemental».

Los diplomáticos que participaron en la visita lanzan un grito de alarma:

«Más de 100.000 personas se encuentran en un estado de inanición total».

Frank Carlin responsable del Catholic Relief Services (CRS) de los Estados Unidos confidencia al periodista australiano Peter Rodgers que los problemas de hambre en Timor Este son **«los peores»** que encontró en 14 años de actividades en el Asia. David Delaprez, de la Cruz Roja Internacional, estima que la situación es **«tan mala como en Biafra y potencialmente tan grave como en Camboya.»** (Sidney Morning Herald, 1/11/78).

A pesar de los pedidos dirigidos al gobierno indonesio y a la invocación de las disposiciones de los acuerdos de Ginebra la Cruz Roja Internacional estaba impedida desde el 7 de Diciembre de 1975 de regresar a Timor Este. En 1979, después de los pedidos hechos por los diplomáticos que visitaron el territorio y de las presiones de varios gobiernos y en particular de los EEUU, y de las ayudas materiales dadas por varios de estos gobiernos, Indonesia autoriza la entrada de ayuda internacional y de tres delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja mas impone límites a su acción:

«Toda la Ayuda debe pasar por los gobiernos centrales y regionales, entretanto que los subsidios para las operaciones humanitarias deben ser pasados a la

Cruz Roja Indonesia que es responsable por este trabajo» (Mochtar, Indonesia Embassy Newsletter, Junio, 79).

El Comité Internacional de la Cruz Roja acepta las condiciones que le son impuestas. Los transportes de los tres funcionarios suizos son limitados y sujetos a una autorización previa. En los 13 campos autorizados a visitar fueron reagrupadas 75.000 personas; 60.000 se encuentran en un estado alarmante de subnutrición y de estas dicen los delegados de la Cruz Roja Internacional, 20.000 no deberán escapar a la muerte.

El Secretario de Estado adjunto de los EEUU, Holbrooke, estuvo a avaliar que el número de personas viviendo en campos sujetos a una fuerte vigilancia se eleva a 200.000 (USAID – Agencia Norte Americana para el Desarrollo Internacional – Situation Report N. 1, 19/10/79).

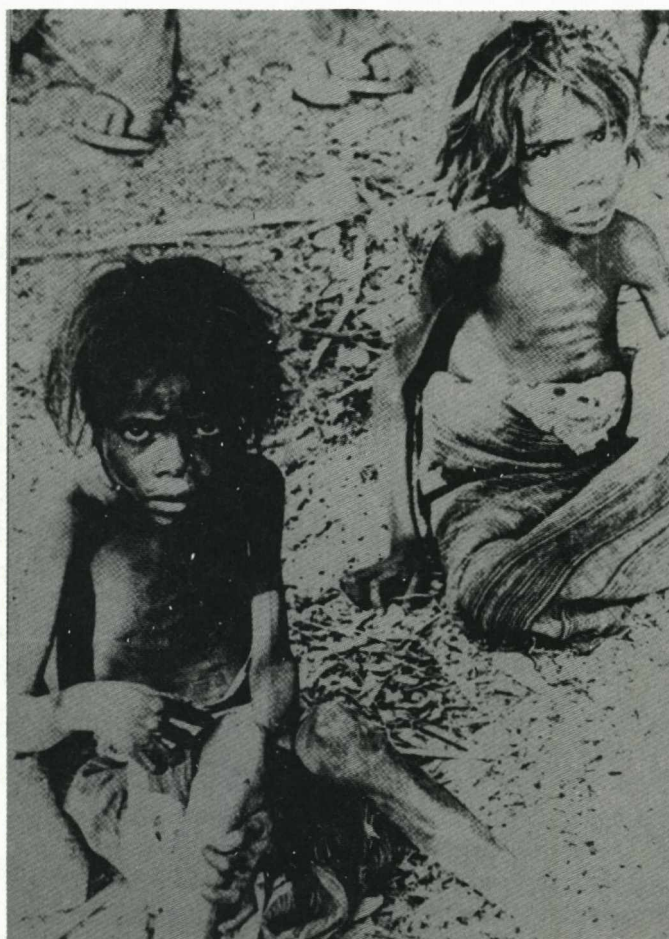
Las restricciones impuestas por el gobierno permiten a las fuerzas armadas indonesias apropiarse de una parte de la ayuda internacional, directa e indirectamente. La ausencia de funcionarios internacionales, obliga a que se tenga que recurrir a la Cruz Roja de Indonesia para la distribución y hasta al ejercito de ocupación para su transporte, que luego es facturado a precios exorbitantes (850 dólares EEUU para una hora de arriendo de un helicóptero – David Jenkins).

En Enero, poco después de llegar un barco australiano cargado con ayuda internacional, los remedios ofrecidos por Nueva Zelandia, se encontraban a la venta en los almacenes Vong Vi Vung en Dili, lo mismo sucede con la ayuda alimentar:

«Sacos de arroz, marcados con «Para Distribución Gratuita» eran vendidos a precios que oscilaban entre las 12.500 y 18.000 rupias en Dili, a 25.000 en Laga y a 30.000 en Baucau» (ACFOA 12/7/79).

La acción del Comité Internacional de la Cruz Roja duró 18 meses, mas en Abril de 1981 las autoridades no

20 años de ocupación años de resistencia



renovaron las autorizaciones de estadía porque preparaban la operación «Keamanan» (Seguridad). Los Timorenses reconocieron que en la generalidad la presencia de la Cruz Roja Internacional llevaba a las fuerzas armadas indonesias a moderar el grado de violencia. Pero

una vez que esta presencia estaba habitualmente limitada a la ciudad de Dili, no impedía que se realizasen masacres colectivas en otros puntos del territorio.

Antonino Tavares, un enfermero timorense hoy refugiado en Portugal, trabajó para el Catholic Relief Services y para la UNICEF. Las ayudas canalizadas a través de la UNICEF, dice él, eran obligatoriamente confiadas a los indonesios, que las administraban. En los proyectos de desalinización de agua en las cuales A. Tavares participó eran los médicos indonesios quienes recibían los fondos; devían contactar las autoridades para llamar a la población a trabajar en la ejecución de las obras. Las autoridades reunían las personas para el «Gottong Royong», nombre dado por los indonesios al «trabajo voluntario», y los fondos destinados al pago de los días de trabajo eran distribuidos entre las autoridades y el médico. Un día, nos cuenta A. Tavares, la UNICEF protestó porque los militares presentaban gastos de cambios de neumáticos demasiado exagerados, seis o siete veces en el mismo año.

La Asamblea General..

- Reafirma el derecho inalienable del pueblo de Timor Este a la libre determinación y a la independencia, de conformidad con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (...)
- Declara que debe permitirse que el pueblo de Timor Este determine libremente su propio futuro, bajo los auspicios de las Naciones Unidas (...)
- Expresa su más profunda preocupación por los sufrimientos ocasionados al pueblo de Timor Este por la situación que impera actualmente en el Territorio (...)
- Insta a todas las partes interesadas a que faciliten la entrada en el Territorio de asistencia de socorro internacional para aliviar los sufrimientos del pueblo de Timor Este (...)

(ONU - Asamblea General - resolución 34/40 de 21 de Noviembre de 1979)

1980

RESISTIR AL GENOCIDIO

«A lo largo de estos seis años... el número de víctimas supera las 200.000 personas»

(Documento colectivo de las religiosas de Timor Este)

«A cada ola de represión le sigue un nuevo incremento en la lucha»

(Un timorense ex-prisionero)

Las fuerzas armadas de Indonesia controlan finalmente todas las ciudades y aldeas. Pensando haber conseguido lo esencial de su objetivo en el terreno, Indonesia se vuelve al exterior para rehacer su imagen. Organiza un empadronamiento para desmentir las informaciones de que habría perpetrado un genocidio en Timor Este.

El empadronamiento que efectuó Portugal en 1974 había contado 650.000 habitantes. El periodista norte-americano Rod Nordland del Philadelphia Enquirer, premio Pulitzer por un reportage efectuado en Timor, hace resaltar de que en 1974 el gobierno portugués pedía a los habitantes que fueran hasta los centros, para ahí ser empadronados, y algunos de los que vivían en las montañas no hacían este viaje. Fue por esta razón que el número de pobladores fue entonces estimado en 680.000 habitantes.

Por el contrario, en 1980 Indonesia está interesada en presentar un número elevado, contando evidentemente los funcionarios y comerciantes indonesios que llegaron después de los militares. Según Indonesia, en 1980, los habitantes de Timor Este son 555.350 el mismo número dicen ellos, que 6 años antes. En realidad este número significa una quebra brutal de más de 100.000 personas si los comparamos a los 680.000 de 1974; mas una alta personalidad indonesia há confiado a Jim Dunn, Presidente de la Comisión de los Derechos Humanos del Parlamento Australiano, que el número dicho en el empadronamiento de 1980 no ultrapasaba los 400.000 habitantes. (Declaraciones de Jim Dunn frente al Tribunal Permanente de los Pueblos, 1981).

La Iglesia Católica de Timor Este contestó los números avanzados por los indonesios y Monseñor Costa Lopes, administrador apostólico de la diócesis, pidió a los padres para efectuar su propio censo en la parroquias. El resultado obtenido fue de 425.000 habitantes, una pérdida de 255.000 en seis años, sin contar con la alta tasa de crecimiento demográfico de los timorenses.

El año siguiente, habiendo sido convidados a participar en un encuentro de los Superiores religiosos católicos de Indonesia, los religiosos de Timor Este presentaron a esta asamblea un documento donde declaran:

«La tragedia del pueblo de Timor Este que se prolongó a lo largo de estos seis años hizo un número de víctimas superior a las 200.000 personas.

Devemos concluir que el ejercito indonesio que libertó a Indonesia del poder colonial de una manera que causó espanto, no libertará nunca el pueblo de Timor Este de su condición colonial para la autonomía e independencia nacional porque su situación y realidad son muy diferentes.

Lo que se produjo durante los últimos cinco años es significativo: invasión, guerra, robos, destrucción de la población indígena, explotación colonial, expulsión de la población indígena que es sustituida por personas de otras islas, ocupación militar y tentativas de movilización de personas para que hagan la guerra entre ellas (entre los 12 y los 55 años).

Actualmente como también desde el inicio, la voluntad del pueblo de Timor Este es tener derecho a escoger su propio futuro, no las masacres efectuadas por sus vecinos.» (Reflexión colectiva de los religiosos de Timor Este, 31/7/81).

El genocidio no asustó a los timorenses. Para gran espanto de los ocupantes, el 10 de Junio, aniversario de la fiesta nacional portuguesa, las instalaciones de la radio y de dos cuarteles de Dili son atacados por hombres armados. El ataque fue desencadenado por habitantes de Dili que el ejército indonesio creía sometidos. La reacción de las fuerzas de ocupación es violenta. Un timorense que estuvo aprisionado en el Comando Militar 'Mes Korem' después de estos acontecimientos describió la vida en las prisiones:

«...Estos son algunos de los métodos de tortura aplicados a los prisioneros políticos: choques eléctricos; poner los dedos de los pies sobre los pies de las sillas



20 años de
ocupación
años de
resistencia

donde se sientan hasta arrancar las uñas; levantar pesos durante horas seguidas, al calor; azotes; puñetes en el estómago y en el pecho hasta que la sangre corre por la nariz y la boca; quemaduras de cigarros en la cara y en el sexo, tanto de los hombres como de las mujeres; durante la noche 'ellas' son víctimas de depravados animalescos de tal forma que varias salieron de las prisiones con hijos. Nos arrancan los crucifijos del cuello y nos mandan pisotearlos; cuando nos recusamos llueven los puñetes y los puntapiés.

Después de dos meses y medio de este infierno, nos condujeron a la prisión central de Caicolí. Ahí todos los martes a las nueve de la noche, llevaron en grupos de cinco a diez personas, cerca de unos cien compatriotas. No sabemos si están vivos o muertos.

En todo este ciclo, se solidifica la voluntad cada vez más firme de luchar por la libertad nacional, para la construcción de un Timor mejor para sus hijos.

A cada ola de represión le sigue un nuevo incremento en la lucha. Es un pueblo entero que resiste» (Mes Korem, 28/2/85).

La Asamblea General ...

- Profundamente preocupada por los continuos sufrimientos del pueblo de Timor Este como consecuencia de las hostilidades que aún imperan en el Territorio (...)
- Acoge con beneplácito la iniciativa diplomática adoptada por el Gobierno de Portugal como primer paso hacia el libre ejercicio por el pueblo de Timor Este de su derecho a la libre determinación y la independencia, y exhorta a todas las partes directamente interesadas a que cooperen plenamente con miras a crear las condiciones necesarias para la pronta aplicación de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General (...)

(ONU - Asamblea General - resolución 35/27 de 11 de Noviembre de 1980)

1981

NUEVO IMPULSO DE LA RESISTENCIA

«La población es obligada a servir de escudo a las tropas indonesias... por todas partes se siente un nuevo impulso de la resistencia»

(un padre)

«Me siento en la imperiosa necesidad de denunciar el genocidio para que, si somos muertos, el mundo sepa por lo menos que morimos de pié»

(Monseñor Costa Lopes)

Después de reagrupar a casi la totalidad de la población en las villas y campos vigilados, el ejército indonesio quiere dominar también los espíritus. La represión se vuelve más selectiva tentando eliminar a todos aquellos que pueden ser portadores o continuadores del espíritu de resistencia: los alvos privilegiados son todos aquellos que recibieron una cierta instrucción y los que tienen familiares en la selva.

«La erradicación de la clase intelectual está en los propósitos del invasor. Prácticamente todas las personas instruidas fueron eliminadas o están en vías de serlo» (carta de un padre, Enero 1981).

«En el puesto de Uatolari, en el distrito de Viqueque, todos los jóvenes que tenían como formación mínima el segundo año de instrucción primaria fueron exterminados». (Relatorio de la resistencia, Julio 81).

Las familias de los resistentes son particularmente visadas: 4.000 personas que tenían familia en la selva son deportadas para la isla de Atauro, una pequeña isla situada al norte de Dili, donde muchos morirán de hambre. Indonesia repatriará la mayor parte de los deportados en 1984 porque Atauro se transformó en una vitrina de exposiciones de las violaciones de los derechos humanos y suscitó presiones de las organizaciones humanitarias de varios gobiernos.

Para convencer a los timorenses de que la resistencia es inútil, el comando militar decide emprender una gran operación militar en que participarán todos los timorenses del sexo masculino con edades entre los 12 y los 55 años. Forman, así, inmensos cordones humanos obligados a participar en el cerco de las zonas en que la resistencia conduce la guerrilla. El objetivo de los indonesios es que la población timorense sea al mismo tiempo testigo y responsable por el aniquilamiento de la resistencia.

Entre 30.000 y 50.000 hombres (según las fuentes informativas) forman:

«Varios círculos con los diversos batallones y la población obligada a servirles de escudo... líneas de población y líneas de tropas indonesias, en círculo, rodeando los núcleos de resistencia de la guerrilla.

Formaron alrededor del Monte de San Antonio, varios círculos. Muchos testigos cuentan que, a cierta altura, los guerrilleros del Fretilín se aproximaron de la población y les dijeron que no querían hacerles mal porque era a los indonesios que ellos esperaban. La mayor parte de las personas decía que el Fretilín tenía armas potentes que aterrorizaban los tipos (Indonesios). Mas la población no podía moverse. Los tipos decían a la población: «Ustedes van a ser muertos por unos o por otros, por ellos o por nosotros». Los guerrilleros del Fretilín decían entonces a la población: «nosotros por el pueblo y no contra el pueblo». Y muchos fueron muertos cuando ya no podían hacer fuego sin disparar contra su pueblo. Este episodio parece ser uno de los hechos más marcantes de todos los que fueron allá y que regresan ahora.

«Los miembros de la población de la montaña y de la resistencia que no consiguieron escapar al cerco fueron pura y simplemente masacrados delante de toda la gente, por disparos de armas de fuego, cuchilladas; niños de todas las edades eran descuartizados, las mujeres embarazadas desvientradas y los fetos que iban a nacer aplastados o cortados en pedazos. Algunos testigos cuentan que mismo algunos soldados indonesios lloraban».

«Un fenómeno que por estos días verifico, y que es impresionante, es que no se nota ninguna disminución en la determinación de los timorenses ya sea por causa de las deportaciones degradantes o por causa de la brutalidad de las recientes masacres... Por

20 años de
ocupación
años de
resistencia



el contrario se siente por todos lados, un nuevo vigor ya sea de energía o de la determinación para la resistencia y para la lucha por la independencia; es la conclusión a que se llega escuchando a jóvenes y viejos... en estos últimos días» (diario de un misionero, Sept.-Oct. 1981).

El día 13 de Octubre, Monseñor Costa Lopes denuncia públicamente la masacre del Monte de San Antonio: **«A 13 de Octubre de 1981, frente a una multitud calculada entre 12.000 y 15.000 personas, juzgué oportuno**

denunciar por la primera vez la muerte de 500 timorenses que, mal se habían rendido, fueron cruelmente asesinados».

Después de la ceremonia el jefe de la diócesis es convocado por el comandante militar que lo censura por sus palabras. Monseñor Costa Lopes responde:

«Me siento en la imperiosa necesidad de denunciar al mundo entero, como lo hice esta tarde, el genocidio que se practica en Timor, para que, si somos muertos, el mundo sepa por lo menos que morimos de pie» (testimonio escrito de Monseñor Costa Lopes).

La Asamblea General ...

- Profundamente preocupada por los continuos sufrimientos del pueblo de Timor Este y por los informes sobre la grave situación debida al nuevo brote de hambruna en el Territorio (...)
- Recordando el comunicado del Consejo de Ministros de Portugal, emitido el 12 de septiembre de 1980, en el cual la Potencia administradora prometió tomar amplias iniciativas con miras al logro de la plena y pronta descolonización de Timor Este (...)
- Exhorta a todas las partes interesadas, a saber, Portugal en su carácter de Potencia administradora y los representantes del pueblo de Timor Este, así como Indonesia, a que cooperen plenamente con las Naciones Unidas con miras a garantizar el pleno ejercicio del derecho a la libre determinación por el pueblo de Timor Este

(ONU - Asamblea General - resolución 36/50 de 24 de Noviembre de 1981)

1982

VIGILANCIA GENERALIZADA

«La resistencia continua a existir gracias a los habitantes que la apoyan»

(Documentos militares indonesios)

«Hay que vigilar..., seguir..., prohibir..., verificar...»

(Idem)

Dos documentos militares indonesios, capturados por la guerrilla salen de Timor. La Amnistía Internacional se encargó de establecer su autenticidad. No podría existir mejor prueba de la resistencia del conjunto de la población timorense frente a los ocupantes.

Estos dos cuadernos de recomendaciones destinados a los militares indonesios en misión en Timor Este revelan lo que el comando militar piensa del GPK, iniciales indonesias del 'Movimiento de Desestabilización de la Seguridad', nombre que los ocupantes dan a la resistencia timorense:

«Los miembros del GPK son hijos del pueblo y representan las aspiraciones del pueblo (...) Tienen un espíritu de combate muy militante y actúan con seguridad, espíritu de sacrificio y rapidez».

Con relación a los timorenses reclutados por el ejército indonesio:

«Aparentemente son miembros del ejército indonesio mas, en la verdad, continúan a ser simpatizantes del GPK».

Lo mismo se pasa con la población civil:

«Es una realidad que el GPK continua a existir gracias a los habitantes que, en las zonas pacificadas (Esto es, controladas por el ejército indonesio en el lenguaje de ellos) le dan apoyo logístico, informaciones y escondrijos».

A los militares les resta controlar y reprimir, los documentos dan sobre esta materia instrucciones significativas:

«Hay que hacer listas de todos los aldeanos, sobre todo de los que, en el pasado, apoyaron el Fretilín; Hay que vigilar los funcionarios que, algunas veces, se expresan de manera negativa;

Es necesario seguir las personas que aun tienen relaciones con el GPK a través de metodos de vigilancia diaria:

Hay que hacer una lista completa de los habitantes de las aldeas mencionando la ocupación de cada uno de ellos;

Hay que nombrar un informador por cada diez familias; Hay que prohibir a los habitantes de ir a trabajar solos para el campo;

Hay que verificar entre la población de cada aldea, quienes son los que aun están en la selva, tomar nota de sus nombres, edad, indicación del lugar donde se encuentran su esposa, hermanos, hijos...».

Las medidas de vigilancia son insuficientes y conducen, naturalmente, a otras más violentas, buscas, detenciones de sospechosos y torturas:

«Para que las buscas consigan su resultado es necesario que el plan sea secreto;

Durante las rusgas las personas no deben moverse, en caso contrario son consideradas miembros del GPK; Si la busca es hecha de noche los que salen son considerados miembros de GPK que huyen».

Si los prisioneros o los sospechosos se muestran «tercos» cuando son interrogados o si «dan respuestas vagas y poco claras» podrán ser utilizados métodos «duros» o «brutales». En estos casos «nadie debe saber, para evitar la antipatía de la población.» **«Es necesario evitar las fotografías que muestran torturas»**

(Kodim 1628/06. Baukau, Timtim, Baurah).

En Diciembre un Padre escribe:

«Las prisiones y los desaparecidos continúan al mismo ritmo. En las zonas de Ainaro, Same, Alas, centenas de personas fueron presas, desaparecieron, fueron masacradas(...)

Aldeas y escuelas son reducidas a cenizas ante la angustia de los misioneros que las habían construido: centenas y centenas de personas llegan aun con grillos a la isla de Atauro.

Episodios macabros, especialidades javanesas en Timor Este: cortar las cabezas y exponerlas en público; el comandante aparece para dar solemnidad al acto y hacerse fotografiar entre los despojos; pasear los cadáveres por las calles de las poblaciones, arrastrados por un carro y, después quemarlos frente a la población reunida en el mercado; quemar pura y simplemente a las personas vivas, como lo hicieron

20 años de ocupación años de resistencia



recientemente en Ainaro. En Manatuto el 11 de Noviembre último, por las tres horas de la tarde, los comandos indonesios presentan a la población 3 o 4 cabezas cortadas; un militar levanta una de estas cabezas que parece ser de una joven, la levanta por las trenzas; después, otro militar avanza para la cabeza y le clava un puñal; en seguida, gira el cuchillo para agrandar el hoyo, retira la lámina, agarra en la cabeza y bebe esta mezcla de sangre y cerebro... es esto lo que pasa en Timor, es esto lo que hace el ejército regular indonesio» (carta, 28/12/82).

Indonesia continua a afirmar que entró en Timor para ayudar a una población miserable. El mismo misionero contesta este argumento:

«Si el pueblo de Timor Este es un pueblo pobre. ¿Porqué es que continúan a saquearlo hacen ya 7 años? Si es un pueblo con hambre. ¿Porqué es que lo forzaron a concentrarse en poblaciones artificiales a las orillas de los caminos, lejos de sus huertas, campos y plantaciones?. Si es un pueblo analfabeto...¿Porqué es que asesinaron en masa a los que tenían instrucción?¿Porqué es que masacraron prioritariamente los estudiantes sobre el pretexto de que eran comunistas...?

Si el pueblo está contento con la integración, si desea ser una colonia indonesia. ¿Que hacen aquí tantos batallones de élite de los diferentes ramos de las fuerzas armadas, policía y un aparato colosal de personas pagadas para escuchar, seguir de cerca, de noche y de día al más simple de los habitantes?

¿Que significan los innumerables carros, vehículos y motocicletas de patente militar que andan continuamente en las calles y en las avenidas? Si el pueblo está contento y su problema está resuelto con la anexación. ¿Que hacen todos los tanques que patrullan las calles de Dili por la noche? (carta, 28/12/86).

En este ambiente de vigilancia y miedo por las represalias, pocos son los que pueden expresarse, ni siquiera frente a visitantes extranjeros. El dirigente de la Iglesia Católica de Timor Este es una excepción y no deja de hacerlo frente a miembros de una misión del Consejo Ecuaménico de las Iglesias que en 1982 obtuvieron una extraña autorización para visitar Timor Este. Siempre acompañados por los oficiales de seguridad indonesios, los miembros de la misión no consiguieron separarse de ellos, ni siquiera en su visita a Monseñor Costa Lopes.

«El dirigente de la Iglesia Católica de Dili no temió hablar en la presencia de los oficiales de seguridad y se arriesgó a criticar los aspectos negativos de la política del gobierno indonesio, concluyendo que el problema de Timor Este no es un problema militar mas un problema político y humanitario, por consecuencia no puede ser resuelto a balazos».

(relatorio de misión del Consejo Ecuaménico de las Iglesias, 1982)

1983

CONVERSACIONES Y ULTIMATUM

El coronel Purwanto, comandante militar de Timor, propone negociaciones, pero el general B. Murdani les pone fin.

«Nuestro ejército está pronto a destruirlos»

(General B. Murdani, mensaje a Xanana Gusmão)

En Marzo de 1983, el coronel Purwanto, comandante militar de Timor Este, propone negociaciones a la guerrilla que había aumentado fuertemente su actividad. En el seno de las Fuerzas Armadas indonesias hubo algunas señales de relajamiento y rebelión. Monseñor Costa Lopes afirma:

«En 1981, cerca de Bazartete, a pocos kilómetros de Dili, muchos militares indonesios, después de entregar sus armas al Fretilín, recusaron firmemente combatir. Fueron por eso, todos condenados por un tribunal militar 'ad hoc'» (Monseñor Costa Lopes, *Diario de Noticias*, Lisboa 3/7/83).

Proponer negociaciones, ofrecer condiciones favorables a los líderes y dejar podrir es sin duda, la idea de las autoridades ocupantes. El general Yusuf, entonces Ministro de Defensa, se recuerda que, 20 años antes, cuando era comandante militar en Sulawesi, utilizó esta estrategia para poner fin al movimiento separatista de esta isla de Indonesia.

Xanana Gusmão acepta las conversaciones preliminares, que se dan el día 21 y 23 de Marzo en territorio controlado por la resistencia. Una banderola 'R.D.T.L.' (República Democrática de Timor Este, nombre adoptado cuando fue la declaración unilateral de independencia proclamada algunos días antes de la invasión) y la bandera del Fretilín, que dominan el escenario, desmentirán más tarde la tesis indonesia según la cual estas conversaciones visaban la rendición de la guerrilla. Durante las conversaciones, Xanana Gusmão pone dos condiciones previas a la realización de negociaciones sobre la cuestión de fondo: un cesar del fuego e información al Secretario General de las Naciones Unidas sobre las negociaciones.

El Coronel Purwanto apoya sin dificultad el cesar del fuego; espera que, retomando el contacto con la vida normal y sus familias, los guerrilleros abandonen la lucha. Entretanto eso de informar al Secretario general de las Naciones Unidas, dice él, depende del gobierno de Jakarta y pide para esperar la respuesta.

Los indonesios aprovechan la tregua de los combatientes para divulgar la idea de que los timorenses abandonaron la lucha. Una misión parlamentaria de Australia convidada a visitar Timor, apoya la tesis indonesia. Bill Morrison, que dirige la misión, se recusa a acompañar guerrilleros desarmados que interceptan su vehículo y lo convidan a visitar un campo próximo donde lo esperan los líderes de la resistencia, pero hace un relatorio elogiando los militares indonesios **«que utilizan la persuasión en vez de las armas»**

Los timorenses tenían las mayores dificultades en comunicar con el exterior. Las primeras informaciones sobre un acuerdo de cesar fuego son categóricamente desmentidas por Indonesia y a los timorenses les faltan los medios para probar tanto el cesar del fuego como las conversaciones. Una oportunidad surge inesperadamente en consecuencia de un pedido de dimisión que el gobierno de Jakarta había dirigido al Vaticano dos años antes, por motivo de las denuncias hechas por el obispo contra la masacre del Monte de San Antonio. La aceptación del la dimisión de Monseñor Costa Lopes por el Vaticano solo llegó en Mayo de 1983, permitiendo así que, cuando deja Timor, sea portador no solo de la confirmación mas sobre todo de las fotografías que probaban la existencia de las negociaciones.

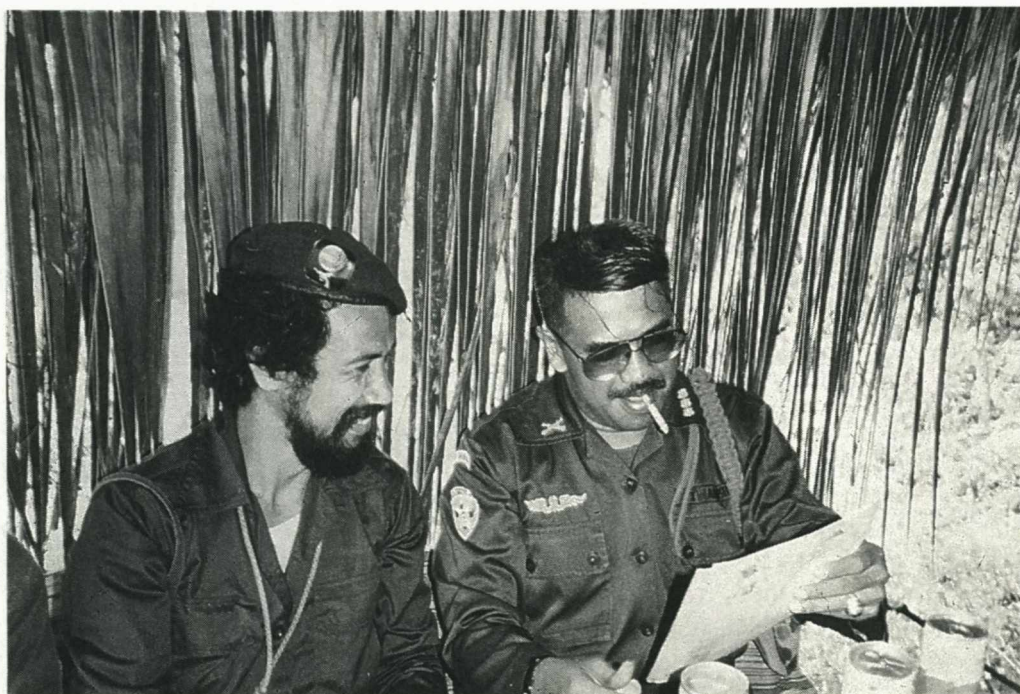
En Junio, el general Benny Murdani, entretanto nombrado Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Indonesias, lanza un ultimatum a la resistencia timorense. En un mensaje a Xanana Gusmão afirma:

«nuestro ejército está pronto para destruirlos si ustedes no están dispuestos a cooperar con nuestra república» (Junio, 83), y fija el mes de Agosto como plazo límite para la rendición.

Algunos guerrilleros que, según las negociaciones para el cesar fuego habían vuelto desarmados para las aldeas fueron abatidos por los militares indonesios. Y aunque se trate de casos marginales, justifican las amenazas de Murdani.

En Agosto la dirección de la resistencia anticipa la fecha límite del cesar fuego y dá indicaciones a las milicias timorenses, armadas por la Indonesia, para que se junten

20 años de ocupación años de resistencia



a la resistencia en la selva. Indonesia lleva a efecto operaciones de represalias de que el caso Cráras/Bibiléu es el ejemplo. La milicia de Cráras, campo donde estaban reagrupadas poblaciones de diversas aldeas del suco de Bibiléu, resolvió juntarse a la guerrilla. Antes de hacerlo,

matan los soldados del pelotón indonesio y recuperan sus armas. En los días siguientes el ejército indonesio masacró a la mayor parte de la población indefensa, los sobrevivientes son llevados para una nueva aldea, el campo de Klalerek-Mutin.

Un Padre que, poco más de un año después, consiguió visitar Klalerek-Mutin escribe:

Algunos números sobre Klalerek-Mutin

Concentrados en Klalerek-Mutin:		1983
Número de muertos		1278
Desaparecidos		56
Viudos		46
Viudas		122
Huérfanos de padre y madre:		
	niños	25
	niñas	27
Huérfanos de padre:		
	niños	43
	niñas	181
Asistencia Sanitaria:		
	Médica	ninguna
	Enfermeros	ninguno
	Medicamentos	nada

Para trabajos de agricultura recibieron:

Cuñas	6
Machetes	10
Picaretas	20

Semillas:

Maiz	6 sacos
Arroz	9 sacos

Enfermedades:

Beribéri, bronconeumonias, heridas, tos, paludismo, tuberculosis, raquitismo y debilidad.

Situación de hambre y miseria extremas.

Noviembre de 1984

ALDEAS ESTRATÉGICAS - EL HAMBRE COMO ARMA

Por razones militares las poblaciones no pueden salir al campo. Los servicios de guardia y los trabajos impuestos por los militares dejan poco tiempo y fuerzas para los trabajos agrícolas indispensables a la subsistencia.

Con el fin de isolar la guerrilla, el ejército indonesio mantiene a la población en campos vigilados e impide a los habitantes de salir o circular libremente. Siendo la principal función de los campos la estrategia, fueron creados a lo largo de las carreteras o en lugares que favorecía su vigilancia mas con ninguna preocupación por los recursos agrícolas disponibles en el lugar. Las poblaciones obligadas a dejar las tierras de cultura, cerca de las cuales se habían establecido, solo disponen de tierras poco aptas o mismo impropias para la agricultura. El arroz, base tradicional de su alimentación tuvo que ser substituido por el maiz porque su cultura es menos exigente.

Además de la calidad de la tierra existe también una disminución en su cantidad, por varias razones:

- la primera es una vez más la de la vigilancia. Los militares limitan el espacio que puede ser cultivado a una cintura en rededor de las habitaciones, mayor o menor conforme a la configuración del terreno o a la actividad de la guerrilla en la zona. El ancho de esta faja varia entre los 50 y los 2.000 metros; las medias más apróximadas están entre los 200 y los 500 metros.
- la segunda razón que limita la extensión de las tierras cultivadas se encuentra en la falta de mano de obra. La mayor parte de los hombres ha sido muerta. Los que sobrevivieron eran obligados a asegurar la guardia de los campos-aldeas todas las noches o mismo a participar en operaciones militares como cargadores, guias o escudos... Estos hombres y también mujeres eran obligados a hacer numerosos trabajos, supuestamente de interés común (por ejemplo la construcción de caminos) o al servicio de los ocupantes. Después de estas guardias y trabajos sobraba poco tiempo para cultivar.

Relatorios enviados clandestinamente para fuera de Timor sobre la situación en algunos de estos campos, lo ilustran:

En los campos Sepelata, Irafalai, Fuiloro y Txauluturo: **«el control de las salidas y entradas es hecho en la casa del 'babinsa' (autoridad del campo militar) . Las salidas son a las 8 horas y el regreso a las 12 o 13**

horas. Casi todos los días suena de sorpresa, el señal de inspección decidido por los 'babinsas' para reunir a la población y verificar si alguien entró o salió sin pasar por el control.

La población es obligada todos los días a trabajar en la construcción de caminos sin recibir una recompensa por su trabajo. Mas antes de partir para el trabajo en el camino, deve hacer limpieza en vuelta a los puestos militares entre las 6 y las 9 de la mañana.

La población sale algunas veces de los campos para ir a buscar nuez de coco o kumbilis (tubérculo comestible) en las zonas de las antiguas aldeas abandonadas. Mas es siempre acompañada por una sección del batallón 312. Al regreso, cada una de las personas que salió, deve dar a los militares dos cocos o otros productos alimentares que a ellos les pueden faltar.

La población de estos 4 campos sufre de hambre desde el mes de Mayo. En Sepelata 11 familias tienen solamente una caja de maiz, algunas tienen media caja, la mayor parte no tiene nada para comer. En la 'misión' (Fuiloro) 25 familias tienen aun una caja, algunas tienen media caja, la mayor parte no tiene nada. En Txauluturo 6 familias tienen una caja, la mayor parte sufre de hambre. La falta de tierras cultivables y la falta de productividad de las tierras cultivadas son la causa del hambre.

Otro campo de los más perjudiciados en 1984, donde hay personas a morir de hambre es el de Mehara y Porlomano. Sin producción y sujetos a rigurosas medidas de vigilancia, la población se alimenta con hojas de la floresta cuando las fuerzas de ocupación les permiten salir o cuando son obligados a ir en busca de guerrilleros.

Una vez que no hay nada para comer, cuando no hay señales de presencia de guerrilleros, juntan a todos los espontaneos para llevarlos a la floresta a buscar hojas y nuez de coco para poder sobrevivir.

La misma cosa sucede en Luro, Quelicai, Venilale, Loibulu, Laleia y en muchos otros sitios. En Iliomar la población es obligada por causa del hambre a cortar

20 años de ocupación años de resistencia



los coqueros de las inmediaciones del campo para poder comer la parte tierna. En Tutuala la población de los 4 grupos de Pitileli está cerrada para mayor seguridad en el espacio estrecho de la aldea, sin casas ni coqueros. A lo largo de la línea de Mehara hasta Txauluturo también ya no hay nada para comer» (*Documento de la resistencia, Enero 1985*).

«Ellos dicen que no hay hambre en Timor Este, aunque en Iliomar murieron 110 personas durante el mes de Enero con Beriberi» (*carta de un cristiano de Viqueque a Monseñor Costa Lopes, 2/3/85*).

En la región de Dili las familias deven, apesar de sus propias necesidades, dar el 20% de su producción para la alimentación de las fuerzas militares.

A pesar de esta extrema miseria la población todavía consigue ayudar a la resistencia armada: el nuevo administrador apostólico nombrado por el Vaticano declara a un periodista que el ejército indonesio:

«aterroriza a la población ejerciendo represalias contra las poblaciones que dan alimentos al Fretilín, (...) Hacen ejecuciones sumarias frente a la población para que sirva de ejemplo» (AFP, 1984).

«Timor aspira a la plena expresión de su propia individualidad, e impedirla se traduce, no solo en un genocidio físico, mas en un genocidio, digamos 'cultural', este, más grave que el primero, porque afecta tanto a los que mueren como a los que sobreviven, y no solo a las generaciones presente como también a las futuras» (*nota del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal portuguesa, 28/3/84*).

1985

CONTROLES DE NACIMIENTOS / SALUD

«131 puestos de salud»

(Ali Alatas, Embajador de las Naciones Unidas)

«183 puestos de planificación familiar»

(Dr. Gorde, director de planificación familiar en Dili)

En un territorio fuertemente tocado por una baja brutal de población y sujeto a condiciones de salud deplorables, el gobierno indonesio consagra más recursos para el control de nacimientos que para la salud. Curiosamente obtuvo para esto el apoyo del Banco Mundial.

El Banco Mundial, que apoyaba el control de los nacimientos en Indonesia, decidió apoyar su extensión en Timor Este sin tener en cuenta las circunstancias particulares de este territorio ocupado, financiando en un 90% el Centro de Planificación Familiar en Dili, después, los centros de cada distrito. Solo la construcción del centro de Dili (648 millones de rupias en 1985) costó tanto como un año de financiamiento para la salud.

Desde 1983 que Monseñor Costa Lopes, obispo católico de Dili venía denunciando que:

«hombres y mujeres son esterilizados sin ser informados, cuando por cualquier motivo son sometidos a una operación quirúrgica».

En Marzo de 1985, Monseñor Belo, el sucesor de Monseñor Costa Lopes, critica la planificación familiar por la forma como que es conducida por Indonesia:

«Ella consiste simplemente en ir de aldea en aldea y distribuir sin discriminación los medios contraceptivos (píldoras, inyecciones y otros). No dan ninguna información previa a las poblaciones; administran inyecciones a mujeres que no son avisadas.

Deploramos, discordamos y reprovamos una planificación familiar que no informa a las poblaciones».

En la inauguración del Centro de Planificación Familiar de Dili, su director el Dr. Gorde, indonesio, revela que existen en Timor Este 183 puestos de planificación familiar para 442 poblaciones. En la misma época, para mostrar el empeño de su gobierno en el área de la salud, Ali Alatas en aquellos tiempos embajador de Indonesia junto a las Naciones Unidas, afirma que existen en el territorio 131 puestos de salud. ¡Indonesia da más importancia a la planificación familiar que a los cuidados elementales de salud! Esta prioridad es más importante cuando, Timor

Este tiene un problema demográfico y el resulta de la disminución de su población y no de su crecimiento. En 1980, Urip Widodo, Ministro indonesio de la Mano de Obra y la Emigración había declarado:

«Es imposible desarrollar esa Provincia con el pequeño número de personas que allí vive».

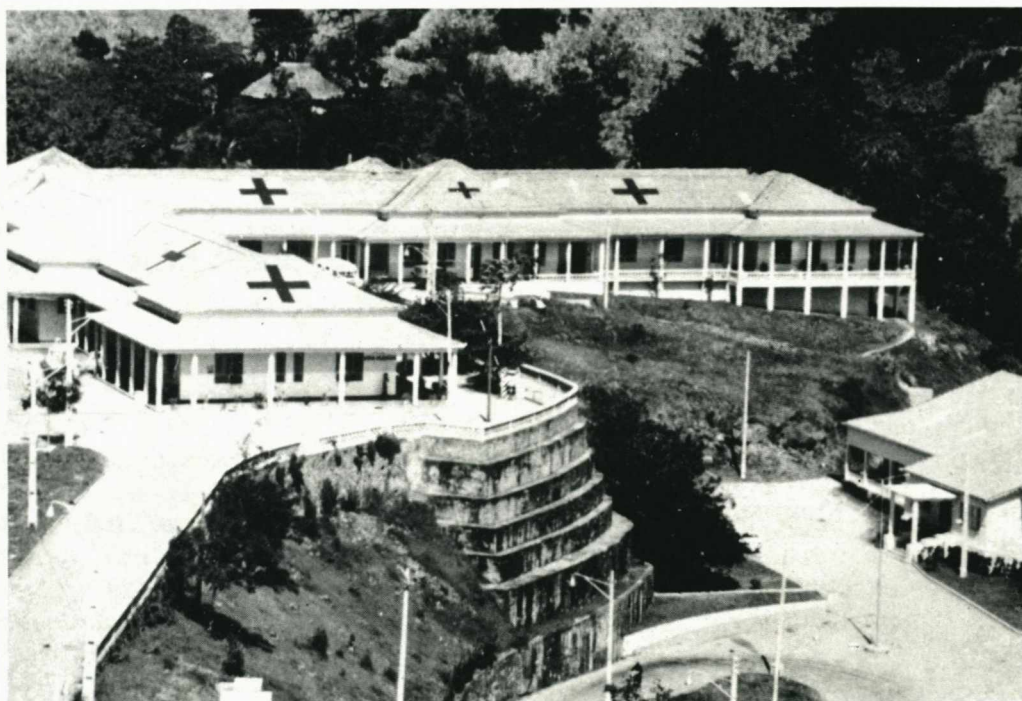
En 1986 la Asamblea Europea de las Asociaciones de Planificación Familiar, reunida en Londres, pide explicaciones a su congénere indonesia sobre la planificación familiar en Timor Este. La IPPA (Indonesian Parenthood Planned Association) se limitó a dar las estadísticas oficiales.

Así se quedó a saber que:

Proporcionalmente, Indonesia gasta más dinero con el planeamiento familiar en Timor Este que en Indonesia: más del doble por familia en edad de procrear y cerca de 5 veces más por pareja que adhiere al planeamiento.

Los funcionarios de los servicios de planificación familiar son, proporcionalmente, en número más elevado, en Timor que en Indonesia, pero ellos realizan menos sesiones públicas (1/4), menos visitas a los jefes de aldeas (1/4) y menos visitas al domicilio (1/15).

Con relación a los métodos contraceptivos usados por las mujeres timorenses, el relatorio de la asociación indonesia, revela que las inyecciones ocupan el primer lugar (57%) muy al frente de las píldoras (29%) y del aparato intrauterino (10%). Curiosamente la IPPA no dió en este punto los números concernientes a Indonesia y que podrían permitir comparaciones.. Como estos números globales son conocidos por otras fuentes, el Diario de Noticias los publicó en Noviembre de 1985, es de esta forma posible hacer la comparación que la asociación indonesia no quiso facilitar. En Indonesia la píldora viene al frente (con un 65% de los casos), seguida por el aparato intrauterino (27%) y de los otros métodos (8%). En estos 8% se encuentran los implantes subcutaneos, un método usado en Asia, y las inyecciones. Los métodos usados en Timor Este y en Indonesia son de esta forma



Hospital de Dili, construído por los portugueses. Convertido en hospital militar por los indonésios.

20 años de
ocupación
años de
resistencia

totalmente diferentes: 57% de inyecciones de Depo-provera en Timor Este y cerca de 5% en Indonesia.

Informaciones recogidas en Timor Este permitirá saber que todas las mujeres timorenses son obligatoriamente poseedoras de un cartón en el cual son registradas las inyecciones e ingestiones de píldoras donde está inscrita la fecha de la próxima acción a realizar en este dominio. En la fecha indicada en su cartón, cada mujer debe presentarse al puesto de planificación familiar donde le será administrada la inyección o entregadas las píldoras. En muchos casos las píldoras deben ser ingeridas en presencia del funcionario.

En 1991, el obispo de Dili habiendo protestado públicamente contra una nota gubernamental que asociaba a la iglesia católica timorense al planeamiento familiar indonesio, mujeres de Liquiza rasgaron sus cartones de control...mas, ni de esta forma, consiguieron eximirse al cumplimiento del programa.

Cuanto a las condiciones en el sector de la salud, en Agosto de 1989 el gobernador M. Carrascalão declaraba ante el parlamento indonesio y en contradicción con estadísticas oficiales que: **«La malaria es aun importante»** y que **«70% de la población sufre de tuberculosis»**

Considerando la profunda reducción de la población en Timor Este durante estos últimos 11 años y el hecho de que el territorio tenía ya una pobre densidad poblacional antes de la invasión de Indonesia. ¿Cual es la justificación para este programa de control de nacimientos? ¿Que fue hecho hasta el presente momento para poder tener seguridad de que los timorenses están al abrigo de la coacción, del abuso o peor todavía?

(carta de 40 senadores de EE UU. al Secretario de Estado George Schultz, 27/7/87)

1986

LA COLONIZACIÓN INDONESIA

Proporcionalmente hay 20 veces más militares en Timor Este que en Indonesia

«Los timorenses se vuelven ciudadanos de segunda clase en su propio país»

(Mons. Belo)

En Julio de 1986 Indonesia lanza una segunda ofensiva muy generalizada. Un timorense escribe:

«En el transporte de tropas 509, tres batallones desembarcaron en Dili el día 5 de Septiembre, después, en carros militares ellos dan varias vueltas en la ciudad para sembrar el terror en el seno de la población y finalmente parten hacia la montaña» (carta del 26/9/86).

En total, afirma la misma carta, **«50 batallones»** están en el terreno.

El promedio, durante estos 20 años pasados sobre ocupación, del número de militares indonesios presentes en Timor Este fue superior a 20.000 para una población de cerca de medio millón de timorenses. Esto representa 40 militares para 1.000 habitantes, veinte veces más que en Indonesia donde este número es de 2 por 1.000, número ya por sí elevados.

A este número de militares es necesario agregar a cerca de 100.000 civiles indonesios, agricultores y sobre todo funcionarios públicos y comerciantes.

Los agricultores vinieron generalmente en cumplimiento de planes de transmigración. La transmigración es un plan aplicado en toda Indonesia que tiene por fin oficial transferir poblaciones de las islas más pobladas (Java, Bali...) para las menos pobladas. En realidad tiene muchas veces objetivos que revelan más de colonización y sometimiento de los territorios más apartados y menos identificados con el régimen. En 1985, el Ministro de Transmigración anunció que preparaba la implantación en las **‘zonas perturbadas’** como... Timor Este, la parte oeste de Sumatra y sobre todo Irian-Jaya, de locales de transmigración del modelo **‘Sapta Marga’**, quiere decir que una parte de los transmigrantes serán militares y sus familias.

Llegados casi junto a las tropas, los funcionarios y comerciantes ocuparon los mejores puestos y gozan de facilidades que no son dadas a los timorenses. Viviendo en territorio conquistado, estos civiles indonesios se sienten dependientes de los militares y funcionan muchas veces como agentes informadores.

La presencia e influencia de los indonesios es tal que, ya en 1984, Monseñor Belo declaraba a la agencia France-Presse:

«Temo una javanización de Timor Este. En Dili nos preguntamos muchas veces: ¿Dónde están los timorenses? (...) Indonesia comienza a colonizarnos (...) los timorenses se volverán ciudadanos de segunda en su propio país» (France-Presse, Julio 1984)

En Indonesia el poder se apoya sobre lo que es llamado el «trípode»: El ejército, la policía y la administración civil. Por lo que, dos de los tres pies son militarizados, más en las zonas consideradas como teniendo problemas de seguridad, la influencia de los militares también invade el sector de la administración civil y se sobrepone a los poderes de los funcionarios civiles.

Para efectos de propaganda, Indonesia nombró algunos timorenses en puestos de jefes en la administración del territorio. El puesto de Gobernador de «Provincia», el más elevado, fue siempre ocupado por un timorense, pero los poderes de estos timorenses son reducidos. Mario Carrascalão, aunque es el «Gobernador» de Timor Este, vió recusado un pedido que hizo para visitar un conocido suyo timorense, preso y torturado por los militares en Dili.

En 1991, el subdirector de un servicio público se vangloriaba frente a un visitante extranjero de haber conseguido hacer admitir en su departamento el 50% de funcionarios timorenses, mas agregaba que, en relación al poder interior del servicio ellos representaban solo el 10%.

En 1986, el Gobernador Mario Carrascalão se quejó públicamente que, 10 años después de la integración formal, Timor Este continuaba a ser considerado **«región especial»**, lo que en la jerga política de Indonesia significa que los militares tienen aquí poderes acrecentados. La respuesta del gobierno indonesio fue esclarecedora: en Abril de 1987 nombró tres subgobernadores, todos militares y todos indonesios.

20 años de ocupación años de resistencia



Además de los poderes militares y administrativos, los militares superiores indonesios se atribuyeron aun de poderes en el área económica. Directamente o por

terceras personas, ellos controlan toda la importación y exportación de la «Provincia» y establecieron monopolios. La comercialización del café, principal cultura de exportación de Timor Este, es exclusivo de la PT Denok, una empresa dominada por generales como el propio general Murdani, principal gestor de la invasión. Ellos compraban el café a los pequeños productores timorenses a precios 4 veces inferior a los practicados en Indonesia.

El 17 de Julio de 1986, Indonesia festejó el décimo aniversario de la integración de Timor Este, mas solo seis embajadores extranjeros aceptaron la invitación: Polonia, Romenia, Yugoslavia, Marruecos, Irán y Singapur.

El Parlamento Europeo...

- Considerando que Indonesia ocupa por la fuerza, en el desprecio del derecho internacional, el territorio de Timor Este desde Diciembre de 1975;
- Viendo las recomendaciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, así como las resoluciones adoptadas por la Comisión de los Derechos Humanos y por la Subcomisión de las Minorías de esa Organización que reconocen el derecho a la autodeterminación de Timor Este, y convidan a Indonesia a retirar sus fuerzas del territorio (...)
- Invita los Estados miembros de la Comunidad Europea a utilizar todos los medios diplomáticos posibles con el fin de obtener el restablecimiento de la paz y de la legalidad en Timor Este;
- Invita los Estados miembros de la Comunidad Europea a exigir la participación de los representantes del pueblo maubere en todas las negociaciones sobre las definiciones del estatuto futuro de Timor Este.

(Resolución adoptada en 11/7/86 por 163 votos a favor, 3 en contra y 4 abstenciones).

1987

FALSAS ELECCIONES - FALSO DESARROLLO

Falsas elecciones:

94% de los votos a favor del Gobierno de ocupación

Falso desarrollo:

hecho por los indonesios para los indonesios.

FALSAS ELECCIONES

El gobierno indonesio siempre se esforzó en convencer los Gobiernos extranjeros de que tenía el apoyo de la población timorense.

En 1982, en las primeras elecciones, Jakarta proclamó haber obtenido el 99,5% de votos favorables al Gobierno, mas el propio exceso de este número, asociado al hecho de que el número de votos ultrapasa el de los electores inscritos, retiró cualquier validez a este resultado:

«no fue reconocido a nivel internacional como expresión de la voluntad propia del pueblo timorense», afirmó Mario Carrascalão, Gobernador de Timor Este, al diario indonesio *'Kompas'* (24/787).

El sistema electoral indonesio es bastante peculiar: los militares que están en el poder autorizan únicamente a tres partidos políticos: Golkar, PDI y PPP, y reservan aun para ellos cien lugares en el Parlamento. El Golkar está en el poder desde la fundación de la «Nueva Orden» en 1965. El PDI y el PPP tienen atribuidos el papel de oposición, sin serlo. Tirando las lecciones del resultado excesivo de 1982, el general B. Murdani, que era, simultáneamente comandante en jefe del ejército y figura prominente del PDI, manifestó en 1987 su opinión sobre lo que debería ser el resultado de las elecciones para ser creíble:

«El Golkar no debería perder la elecciones porque eso sería negativo para la imagen del «Nuevo Orden». Mas no debería también ganarlas de un modo demasiado espectacular, porque eso no tendría ventajas ya que la «Nueva Orden» defiende la democracia» (20/1/87). Esta opinión es reveladora de la función que el régimen atribuía a las elecciones y del papel confiado a dicha 'oposición'.

Los resultados dieron al PDI el 5% de los votos y al Golkar el 94%. Mario Carrascalão se apresuró a declarar: **«Ahora que el PDI consiguió obtener 20.163 votos el mundo puede constatar que Timor Este es libre de votar por su partido preferido»** (*Kompas*, 24/7/87).

Mas lo que sobresalía es que, hasta con la preocupación de volver el resultado más creíble, el régimen militar indonesio temía por sobre todo que el resultado hiciera

pensar que los timorenses no apoyaban macisamente la integración. Del punto de vista de credibilidad el gobierno de Jakarta otra vez pasaba al lado.

FALSO DESARROLLO

El mayor argumento de Indonesia para tentar justificar la ocupación de Timor Este fue, desde los primeros años, el argumento del desarrollo que afirma haber llevado al territorio.

A pesar de los números presentados por el gobierno en varios dominios (la educación y la salud son tratados en otros capítulos) el desarrollo llevado a Timor Este fue duramente puesto en causa, hasta por los observadores indonesios. Un equipo científico de la Universidad Gajah Mada, dirigido por el profesor Mobyarto, profesor de economía y director del Departamento de Investigación de la universidad, tuvo el privilegio de poder proceder a investigaciones en el territorio en 1981 y en 1989, pudiendo así establecer comparaciones de la situación en estos ocho años. El relatorio final de esta investigación declara que:

«el progreso material falló en la solución de los problemas sociales, económicos y políticos resultantes del proceso de integración que causó pesadas pérdidas de vidas».

Los investigadores indonesios hablan de **«trauma»** en que vive la sociedad timorense debido a la **«situación de guerra»** y a una **«economía de guerra»** controladas por **«prácticas monopolistas»**. Ellos culpan a la presencia macisa de los militares de su país por los sentimientos contrarios causados en la población timorense: **«hasta entre la élite timorense existe un sentimiento de odio por ellas** (las fuerzas armadas), **son vistas como la causa de la parálisis económica en Timor Este».**

No es solo a la presencia militar que los universitarios indonesios le atribuyen el malestar de los timorenses. Culpan también la ida para Timor Este de muchos de sus compatriotas que **«se instalaron e inundaron el territorio»**. Los timorenses inventaron para designar esos **«extranjeros»** (palabra que los investigadores indonesios ponen entre comillas) una designación nueva. Les llaman



20 años de
ocupación
años de
resistencia

«**batallón 702**», porque comienzan a trabajar a las 7 de la mañana, no hacen nada de útil en beneficio de nadie y vuelven a casa a las dos de la tarde.

Si a esto se agrega el «**choque cultural**» debido a la obligación impuesta a los timorenses de aprender la

lengua y la historia de Indonesia, de estudiar el Pancasila y aprender de corrido los nombres de los héroes indonesios, se entenderá — escriben los investigadores de la Universidad — que «**los timorenses no piensan lo mismo que el gobierno indonesio sobre la integración**» (relatorio de la Universidad Gajah Mada, Mayo 1990).

Muchos (timorenses) experimentan en la propia carne estas torturas y muchos otros vieron con sus propios ojos como sus padres fueron muertos, sus madres aprisionadas, sus hermanos torturados...

Los timorenses siempre vieron a los indonesios como nuevos colonialistas. Esta opinión también es perfilada por el clero de Timor hasta esta fecha:

En realidad hay muchos funcionarios civiles indonesios que llegan a Timor con el único objetivo de enriquecer a través de prácticas de corrupción, de manera que la mayoría de los timorenses teme aproximarse a ellos;

muchas tierras del pueblo, casas de misioneros son utilizadas como base o cuartel de los soldados y algunas plantaciones de café de la diócesis fueron confiscadas por el gobierno;

es difícil la comunicación entre las personas porque el pueblo no sabe la lengua indonesia y los soldados y funcionarios indonesios no tentan conocer el dialecto de Timor. (...)

El tratamiento del caso de Timor Este exige nuevas actitudes y nuevos métodos de trabajo. Los abordajes caducos, marcadamente militares, deben ser ultrapasados porque, además de ser ineficaces perjudican el proceso de integración social. Es necesario, si fuera posible, reducir los efectivos militares en Timor Este para evitar el sentimiento de coacción en la implementación de los programas de desarrollo.

La apatía y la indiferencia de las poblaciones de cara a los programas, muestran que no solo no existe una adaptación recíproca entre nosotros y los timorenses, como también — y sobre todo — afirman que el malestar por nuestra presencia crece y se desenvuelve en un proceso natural.

(Relatorio de la Universidad Gajah Mada, Mayo 1990)

1988

EDUCACIÓN O «INDONESIALIZACIÓN»

En el sector de la educación, el enemigo tenta matar nuestra cultura

(Carta de un timorense)

«La prioridad fue dada a la cantidad contra la calidad»

(Parlamento australiano)

Del 12 al 20 de Julio de 1988 los estudiantes timorenses de los primeros años de la escuela secundaria realizaron manifestaciones en la calle, las primeras en Timor Este desde la invasión militar indonesia. La mayor parte de estos estudiantes debían ser niños de poca edad cuando fue la invasión, 13 años antes, hacen parte de la nueva generación que los invasores pensaban transformar en 'verdaderos indonesios'.

Antes de montar su propio sistema educacional, los invasores habían mostrado su determinación en apagar las señales de educación dada por los portugueses. Un cura escribía en 1981:

«El aniquilamiento de la clase intelectual está en el programa de los invasores. Practicamente todos los instruidos ya han sido eliminados o están en vías de serlo» (carta, Enero de 1981).

Los ocupantes pensaban que borrando las marcas de civilización anteriores, podrían más fácilmente traer su propia civilización. El coronel Calangie, comandante militar de Timor Este, explicó al periodista norteamericano Rod Nordland que sus fuerzas armadas traían ***«la nueva civilización indonesia a Timor»*** y se lamentaba de no ser tan fácil como lo desearía ***«civilizar este pueblo atrasado»*** (The Philadelphia Enquirer, 28/5/82).

La educación indonesia se presentaba esencialmente como un esfuerzo de militarización de la juventud y como tal era entendido por los timorenses:

«En el sector de la educación el enemigo tenta matar nuestra cultura. Es obligatorio estudiar la lengua de Indonesia. Los alumnos pasan el tiempo a cantar el himno nacional indonesio y practican sobre todo la educación física con base en las marchas por las calles de la ciudad para mostrar sus uniformes» (carta de un timorense a Monseñor Costa Lopes, 20/4/86).

Para hacerse propaganda junto a Gobiernos extranjeros, las autoridades indonesias usarán y abusarán de comparaciones con el número de escuelas y de alumnos existentes en el tiempo de los portugueses, pero tanto los timorenses como los miembros de la Iglesia Católica

afirman que se perdió más en calidad que lo que se ganó en cantidad. El propio Comité de los Negocios Extranjeros y Defensa del Parlamento australiano reconocía que:

«El principal objetivo de la educación es permitir al mayor número posible de niños ir a la escuela, habiendo dado prioridad a la cantidad en contra de la calidad» (relatorio, Sept. 1983).

Al pasar de la escuela primaria para la secundaria, fue dada preferencia a los hijos de los militares y funcionarios indonesios establecidos en Timor Este. Las primeras señales de protesta contra esta discriminación aparecieron en 1987 y tomaron rápidamente la forma de protesta contra la ocupación:

«Escribieron en las paredes con «Sprays»: Timor es nuestra Patria y Queremos la Libertad y la Independencia. Era la primera vez que una cosa de estas sucedía, nos sentimos satisfechos, mas sabíamos que habría represalias» (Reinaldo dos Santos, refugiado, Anglo-Portuguese News, Diciembre 1988).

El paso siguiente fueron las manifestaciones de calle, en Dili y en Baucau, las dos primeras ciudades del territorio. Mario Carrascalão, el «Gobernador» de la 'Provincia' tentó minimizar las protestas:

«300 estudiantes de los primeros años de la secundaria protestaron porque no tenían acceso a los años siguientes. Nadie puede subir al nivel siguiente sin pasar en los exámenes y los estudiantes de Timor Este deben tener las mismas condiciones que los estudiantes indonesios de las otras provincias porque no podemos aceptar privilegios» (Tempo, Agosto 1988).

Esta declaración desde el inicio no indica quien es el visado: los estudiantes contestatarios o las autoridades complacientes con un sistema que favorece a los alumnos indonesios. Mas hasta el recurso de los exámenes invocados por el Gobernador, no sería suficiente para impedir que los profesores, en su gran mayoría indonesios, favorezcan a los hijos de sus compatriotas.

Ni siquiera en las escuelas pertenecientes a la Iglesia Católica la situación era mejor. La dependencia del Gobierno era total y la finalidad integracionista era la misma:

20 años de
ocupación
años de
resistencia



«El Gobierno tiene toda la libertad de nombrar y cambiar los profesores aunque sea sin avisar a las autoridades religiosas», se quejaba Monseñor Belo junto al Nuncio Apostólico en Jakarta y agregaba:

«los programas son los programas de las escuelas oficiales y la educación es dada en la lengua indonesia. Todo es indonesio» (relatorio enviado al Nuncio, 1989).

Los investigadores indonesios de la Universidad Gajah Mada recogieron el testimonio de jóvenes timorenses, alumnos de la escuela secundaria de Gleno, que indican que la discriminación se extiende para más allá de la escuela:

«¿Porqué habemos de ir a la escuela si, después de los cursos, no conseguimos los empleos para los

cuales estamos preparados? Todos los empleos públicos nos están vedados. Un funcionario recién llegado (esto es: un indonesio) que obtiene un puesto de jefe en un servicio público, trae consigo a sus amigos o por lo menos, personas de su región de origen» (relatorio de la Universidad Gajah Mada, Mayo 1990).

En sus protestas de calle los estudiantes gritaban: **«Si no tenemos lugares en las escuelas iremos para las escuelas de Xanana Gusmão!»**, pero Xanana les pedía para que se mantuvieran en las Villas y Aldeas donde se encontraban, para reforzar la resistencia civil que en los años siguientes se revelaría una vertiente importante en la lucha contra los invasores.

El Parlamento Europeo, (...)

- Considerando que está siendo destruida la identidad cultural del pueblo de Timor Este, objetivamente a través de la imposición de una lengua extranjera y de la eliminación de la lengua nacional; de la difusión oficial de valores ajenos a las tradiciones y a la Historia de Timor Este; de la destrucción de la estructura familiar y social; y de las transmigraciones llevadas a cabo, como deslocación política de poblaciones; (...)
- Condena la ocupación de Timor Este por Indonesia y apoya el derecho de autodeterminación del pueblo de Timor Este;
- Defiende el derecho del pueblo de Timor Este a mantener, desarrollar y afirmar su identidad cultural, lingüística y religiosa decorriente de su propia historia; (...)
- Insta a los Gobiernos de todos los Estados miembros de la Comunidad a suspender la venta de equipamiento militar a Indonesia hasta que acabe la ocupación ilegal de Timor Este; (...)

(resolución adoptada por 164 votos a favor, 12 contra y 15 abstenciones, Sept. 1988)

1989

ABERTURA DEL TERRITORIO Y VISITA DEL PAPA

3.000 detenciones antes de una visita del Presidente Suharto

«Bienvenido a Timor Este, 27ª Provincia de Indonesia»

(publicidad de bienvenida al Papa)

El descontentamiento de los estudiantes agravado por la falta de empleo, torna la situación cada vez más sujeta a manifestaciones de oposición contra Indonesia. El gobernador Mario Carrascalão cree o finge que cree, que una mejora en la situación económica acabaría con esta oposición y hace al Presidente indonesio una propuesta de abertura del territorio:

- Libre circulación de los timorenses en el interior de Timor Este; la circulación era hasta entonces, sujeta a la obtención de pases militares (surat-jalan);
- Libre circulación ente Timor Este y el «resto» de la Indonesia.

Estas medidas, en la perspectiva del Gobernador, deberían facilitar las iniciativas y negocios de los timorenses; permitir la entrada de inversiones y capitales indonesios; provocar la salida de desempleados que buscarían empleos en otras islas.

Pese su carácter restrictivo, esta apertura encontró la oposición de las jefaturas militares indonesias en el territorio pues estas recelaban ver peligrar el monopolio que ejercían en muchos sectores de la actividad económica.

En Diciembre de 1988 el Presidente Suharto hace una visita a Timor Este que podría ser un teste a la apertura. Los servicios militares anuncian haber descubierto una conspiración para matar al Presidente, y efectúan en Dili la detención de 3.000 personas que pertenecerían a una asociación secreta de carácter religioso, el «Yayasan Santo Antonio» del que nunca se había oído hablar hasta entonces. El Presidente abrevia su visita que se limita a la ciudad de Dili, mas mantiene la decisión de abrir el territorio en 1989.

El Vaticano anuncia que Juan Pablo II vá a visitar Indonesia en Octubre, visita varias veces postergada en años anteriores; Timor Este será una de las etapas de la visita. El interés es probablemente recíproco, el Papa quiere visitar una isla onde más del 80% de la población es católica y el gobierno indonesio cuenta con esta visita para afirmar internacionalmente su soberanía sobre el territorio, soberanía que, pese a todos los esfuerzos y de 14 años de ocupación, no consiguió aun ver reconocida.

La Iglesia de Timor Este recelosa del aprovechamiento que los ocupantes quieren hacer de la presencia del Papa,

manifiesta el deseo de que la visita sea postergada para poder realizarse solamente después que se aparten estos riesgos. Pero el Vaticano no toma en consideración este punto de vista. El comandante militar de Timor critica al obispo y los sacerdotes por su oposición a la visita y manifiesta su satisfacción: «**¡Conseguimos hacer venir el Papa hasta aquí, conseguimos!**»

Algunos periodistas notaron la diferencia de posiciones asumidas por el Vaticano y por la Iglesia local de Timor Este. Un periodista francés preguntó al obispo de Dili: **¿Es verdad que el Vaticano lo reprendió por su carta a las Naciones Unidas?»**

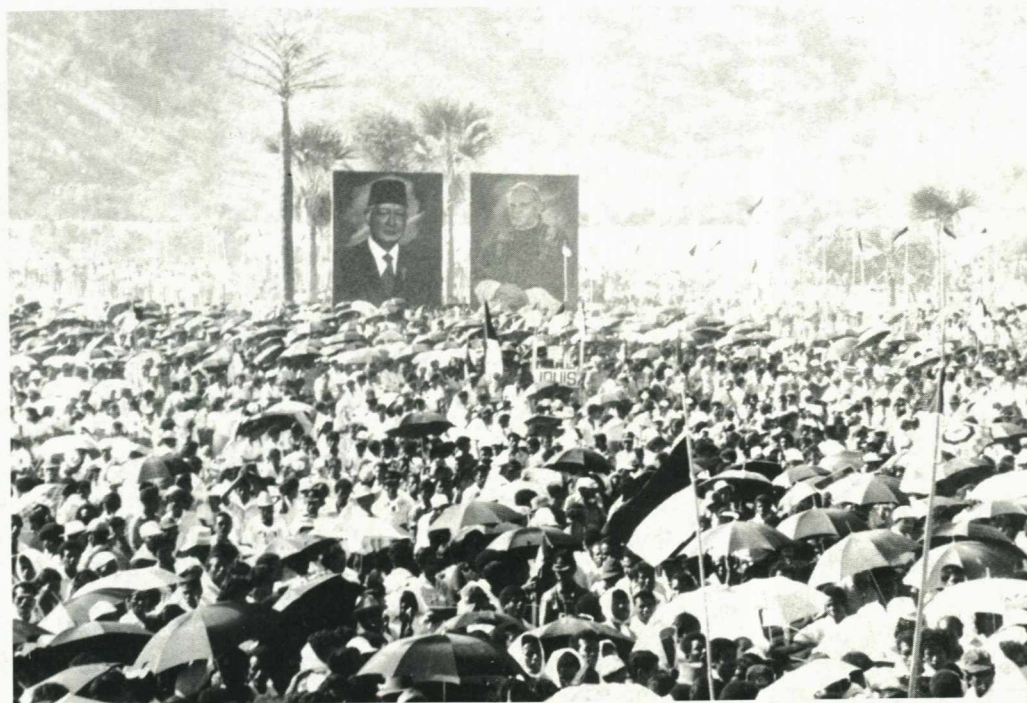
Si (respondió el Obispo). **No tenemos los mismos puntos de vista. Ellos piensan que yo hago política. Si yo estuviera en Roma tal vez pensaría lo mismo que ellos. Pero vivo aquí. Veo los sufrimientos de las personas y los compartimos. Era mi deber escribir esa carta**» (Ouest-France, 13/10/89).

En el aeropuerto de Dili un inmenso panel representando la llegada del Papa dice en inglés: «**Bienvenido a Timor Este, 27ª provincia de Indonesia**»; banderas del Vaticano y de Indonesia y fotos gigantes del Papa y del Presidente Suharto dominan el recinto donde el Papa celebra la Misa, en una clara tentativa de aprovechamiento político de la visita.

En el final de la Misa, la mayoría de los periodistas ya había abandonado el recinto cuando algunos cientos de jóvenes avanzan en la dirección del Papa y despliegan paños: «**El pueblo maubere saluda al Santo Padre**» y «**Viva la Independencia**». Pese el esfuerzo de los militares para confiscar las películas de los pocos fotógrafos que aun estaban presentes, algunas fotografías escapan y la cuestión de Timor vuelve a ser hablada en la comunicación social internacional.

El Obispo de Dili reveló más tarde haber pedido al Papa que interceda a favor de los manifestantes que: «**se limitaron a expresar su descontentamiento por la situación vigente en Timor**», pero a pesar de este pedido los jóvenes fueron aprisionados, interrogados y obligados a acusar algunos sacerdotes de haber sido los instigadores de la manifestación. Algunos de estos jóvenes nunca más fueron vistos.

20 años de
ocupación
años de
resistencia



En el final de la misa celebrada por el Papa en el 12 de Octubre, hubo numerosas prisiones: dos de mis amigos, Jacob Xavier y Virgilio Costa, fueron aprisionados en Senopati III, una cuartel de comandos y torturados. Yo escapé a esa suerte escondiéndome durante varias noches en los bosques próximos de Dili. Pero, habiendo sabido que los militares amenazaban apresar a mi familia como rehén, conseguí refugio el día 26 de Octubre en la residencia del Obispo.

Cerca de 38 jóvenes ya estaban ahí. El comandante militar, general Mulyadi, y otras autoridades, intentaron hacernos salir, pero el obispo, Monseñor Belo, asumió nuestra protección.

La tensión aumentó y el día 5 de Noviembre, el comandante militar y otros oficiales entraron en la casa episcopal y amenazaron llevar al obispo sino salíamos de libre voluntad. Nosotros salimos después que el comandante nos prometió, delante del obispo, que no seríamos torturados y seríamos puestos en libertad después de un pequeño interrogatorio...

Fuí torturado por el Coronel Naingolan y otros militares de la Inteligencia: quemaduras de cigarros, choques eléctricos, puñal clavado en la espalda, golpes en la cabeza, caños de armas apuntados al pecho, en la cabeza y en la boca. Mis amigos sufrieron lo mismo. Los carrascos querían que acusáramos los curas timorenses de habernos instigado a realizar la manifestación delante del Papa. Los interrogatorios y las torturas se prolongaron por 15 días.

El 17 de Enero de 1990, cientos de jóvenes se manifestaron delante de John Monjo, el embajador estadounidense de visita a Dili, protestando contra la represión y pidiendo por nuestra libertad. El Major Heri me sacó de la celda y me llevó al lugar de la protesta para que yo pidiese a los manifestantes que se fuesen a sus casas. Recusé, contestando que ellos hacían precisamente lo mismo que yo habría hecho. Uno de los manifestantes, Julião Mau Siri, fue llevado por el coronel Gatot, sucesor del coronel Bimo como jefe de los Servicios Secretos, que después vino a enseñarme mi compañero, con la cabeza en sangre y las espaldas marcadas por la bayoneta, pero yo no cedi. Amenazaron entonces que podían matarnos. El Major Heri exigió también que yo identificara los manifestantes que había visto...

(Donaciano Gomes, testimonio delante de la Comisión de los Derechos Humanos, Feb. 91)

1990

LA REPRESIÓN COMO POLÍTICA

«Los reventaremos a todos! Repito, los reventaremos a todos».

(B. Murdani, Ministro de la Defensa)

«Debemos reconocer que nos equivocamos. El gobierno de Indonesia y las fuerzas armadas adoptaron durante estos 15 años un pésimo abordaje de la cuestión»

(M. Carrascalão)

La represión después de la visita del Papa estuvo en el origen de la visita del embajador de los EE UU, John Monjo, en Enero, para averiguar la veracidad de la represión. Los timorenses, con recelo que el embajador solo oyese la versión del gobierno, invadieron el hotel Turismo, donde el embajador estaba hospedado, para darle su propia versión de los acontecimientos. El embajador los oyó pero, cuando salió para encontrarse con el Gobernador, los militares cargaron brutalmente sobre los jóvenes que dejaban el hotel.

Informado, el embajador visitó en el hospital dos de los manifestantes heridos y exprimió su descontentamiento por lo que había ocurrido. En seguida el jefe de la policía se disculpó por las brutalidades **«errores de los policías y soldados»** y afirmó que eso no ocurriría más. Aprovechando la oportunidad, muchos más timorenses volvieron a la calle, donde se manifestaron contra Indonesia y a favor de la independencia.

Encuanto el embajador estuvo en Dili no hubo represión, pero después de su regreso a Jakarta el general B. Murdani, Ministro de la Defensa, juntó en el edificio del Parlamento local 400 personas, entre ellas los funcionarios públicos timorenses con alguna responsabilidad, y declaró:

«Si hay nuevas manifestaciones contra Indonesia cuando parlamentarios o delegaciones extranjeras visiten Timor son los militares que contestarán a los manifestantes, con sus armas».

El general aprovechó para decir que sabía que muchos funcionarios seguían apoyando la resistencia pero que el ejército sabía quién ellos eran:

«tambien ellos serán tratados con firmeza. (...) No proclamen 'soy un patriota timorense' porque no hay patriotas timorenses, solo hay patriotas indonesios. (...) Si alguien no está de acuerdo con esta opinión que presente su dimisión a la administración. Podrá entonces juntarse a la lucha, ya perdida, en las montañas, comiendo una vez por otra los alimentos que las aldeas les envían. (...)

Ya os he dicho: si intentan organizar vuestro propio Estado, y si el movimiento es fuerte, suficientemente fuerte, este será machacado por ABRI (las fuerzas armadas indonesias). **ABRI puede fallar una vez pero recomenzará una segunda y una tercera vez. (...). Los reventaremos a todos! Repito, los reventaremos a todos!»**

Este discurso del Ministro de la Defensa y principal responsable militar por la invasión de Timor Este, pronunciado para subrayar la irreversibilidad de la integración, revela sobretodo que, 15 años después de la invasión, la gran mayoría de los timorenses seguía estando contra la integración.

El éxito de las manifestaciones, aumentó en los jóvenes el deseo de participar en las protestas. Incluso los más pequeños participan, hablando a los indonesios en las calles de Dili y preguntándoles con aire inocente: **«Kapan Pulang, Pak» (Cuando vuelve a su tierra, Señor?)**.

El 17 de Julio, día considerado por los indonesios como el aniversario de la integración de Timor Este en Indonesia, banderas del Fretilín son izadas en varias escuelas de Dili.

En el día 4 de Septiembre la diócesis de Dili celebra su 50º aniversario con una misa campal que junta 50.000 personas en Dili y en la que participa el representante diplomático del Vaticano en Indonesia. La misa termina con una manifestación a favor de la independencia. Cada acción de protesta contra la integración es violentamente reprimida por los militares pero la represión ya no parece tener efectos persuasivos.

En Octubre surgen otras clases de incidentes, las autoridades parecen intentar provocar los jóvenes con la finalidad de descubrir y castigar a los líderes:

el 8 de Octubre un inspector escolar pronuncia en la escuela secundaria nº 4 en Dili el discurso (pengarahan) que todos los lunes acompaña el levantar de la bandera indonesia:



20 años de
ocupación
años de
resistencia

«Cuando Indonesia llegó, la población de Timor Este estaba muy retrasada. La población era muy estúpida (...). Fue Indonesia que les tuvo que enseñar todo, dirigirlos, empujarlos para el desarrollo, construir carreteras y edificios (...)

La Iglesia Católica no se rige por los enseñamientos de Cristo, al revés se rige segundo la ideología marxista-leninista por la dominación del Fretilín, es esto que Indonesia vino poner en su sitio».

Los estudiantes protestan contra el orador pero los militares, que ya estaban esperando fuera de la escuela, intervienen con violencia.

Una semana más tarde surge pintada en un muro cerca de la escuela católica Pablo VI la inscripción: **«Cuando Timor Este sea independiente acabaremos con los lacayos de Suharto».**

Los militares invaden la escuela y exigen la identificación de los responsables. Claúdio Boavida, 26 años, hace notar que la caligrafía cuidada de la inscripción, en un local constantemente patrullado por militares y policías, hace entender que solo ellos o alguien con su permiso podía haber pintado esa frase. Claúdio fue llevado por los militares y nunca más fue visto. El propio 'Gobernador' dijo a la Agencia France-Presse que esta inscripción solo podía haber sido una provocación.

«Una atmósfera de miedo y represión está difundida en Timor Este», personas «que reclaman el respeto por los derechos humanos y por la libertad política» son presas y torturadas. «A la luz de las consecuencias trágicas y persistentes de 15 años de conflicto en Timor Este, los Estados Unidos deberían apoyar un proceso de conversaciones de paz sin condiciones entre las partes directamente interesadas».

(carta de 223 congresistas americanos al Secretario de Estado James Baker)

1991

MASACRE DE SANTA CRUZ Y ACUERDOS PARA EXPLOIAR EL PETROLEO

Manifestación pacífica hace 271 muertos, 250 desaparecidos e 382 heridos

Durante las conversaciones entre Portugal e Indonesia, bajo los auspicios del Secretário General de las NN UU, las partes concordaron en promover la visita de una misión de parlamentarios portugueses a Timor Este. Esta visita, declara Pérez de Cuellar, les deberá permitir recojer datos en primera mano sobre la real situación en Timor Este.

Cuando tuvo conocimiento de este proyecto, Xanana Gusmão transmitió órdenes a la resistencia clandestina para que no hicieran nada que pudiera perjudicar la realización de la visita. Después del año de 1990, fértil en protestas de calle, 1991 se desarrolló, por eso, en una calma aparente.

Durante las negociaciones, Jakarta exigía que los diputados portugueses tuviesen contactos con sus pares indonesios, con el intuito de presentar esos contactos a los timorenses como un reconocimiento de Portugal de la soberanía indonesia sobre Timor. La Indonesia aprovecharía el descontentamiento provocado por estas noticias y lo presentaría como manifestaciones anti-portuguesas y pro-indonesias.

En el terreno, los militares indonesios amenazaban de muerte cualquier timorense que quisiese aprovechar la visita para manifestar sentimientos anti-indonesios. Monsenhor Belo, entrevistado por periódicos portugueses, declaró: **«pueden estar seguros que no habrá manifestaciones»** y, con la experiencia de la visita del Papa, añadió estar **«más aprensivo que contento, pues sé por experiencia las consecuencias que sufriremos»**.

Con recelo de la manipulación indonesia de la visita, y aprovechando un acto censório de la Indonesia que recusaba la inclusión de una periodista australiana en la delegación de periodistas escogidos por Portugal, el gobierno portugués decide aplazar la visita. Pero los timorenses, con el acuerdo de Xanana Gusmão, deciden aprovechar la excepcional presencia en Dili de periodistas, entrados clandestinamente para asegurar la cobertura de la visita de los portugueses, para llevar por delante una manifestación a favor de la independencia.

La manifestación se inicia a la salida de una misa en la parroquia de Motael por la memoria de un joven muerto días antes a la puerta de esa misma iglesia, y termina en el cementerio onde había sido sepultado. Los militares cercan el cementerio y, sin aviso previo, hacen fuego contra la multitud compuesta mayoritariamente por jóvenes. Según varios testigos, incluyendo el del obispo de Dili, numerosos heridos fueron deliberadamente asesinados en las horas o días siguientes. Listas elaboradas con base en los testimonios recogidos entre amigos y familiares de las víctimas permitieron establecer la identidad de 271 muertos, 250 desaparecidos y 382 heridos.

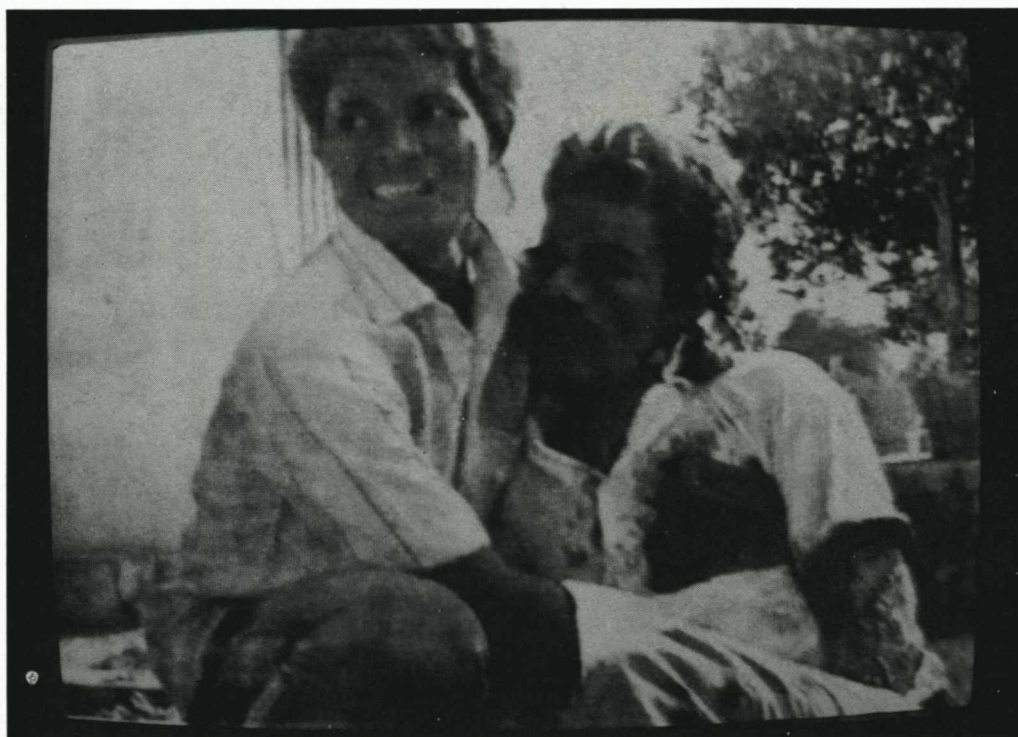
«Era una manifestación del enemigo, es claro... transportaban banderas del Fretilín y fotos de Xanana... pienso que vosotros no querrian ver esta gente quitar las armas a nuestros soldados» declaró el general Try Sutrisno, jefe del Estado Mayor General de Indonesia, al Parlamento de su país, justificando la acción de sus soldados (*Reuter* 27/11). Unos días antes, en una reunión de oficiales en el Instituto Nacional de Defensa, él había sido aún más claro: **«Ellos gritaban muchas cosas inaceptables... finalmente fue necesario hacer fuego contra ellos. Delincuentes como esos agitadores deben ser muertos y lo serán siempre que necesario»** (*The Guardian y Amnistia Internacional*, 21/11/91).

Ante las protestas internacionales, los responsables indonesios recularon, hablaron de **«incidente lamentable»**, y terminaron por aceptar nombrar una comisión de inquerito, compuesta por militares y funcionarios del gobierno, cuyos resultados no fueron mínimamente creíbles.

Después de haber confirmado el número de 18 muertos, número avanzado por los militares y que correspondía a los únicos 18 cuerpos enterrados en el cementerio de Hera, cuerpos que, excepto el del estudiante neozelandes, nunca fueron identificados, la comisión terminó, para satisfacer las presiones internacionales, por reconocer que podría haber habido 50 muertos.

La masacre impuso nuevamente la cuestión de Timor Este en las instancias internacionales y en la comunicación

20 años de
ocupación
años de
resistencia



social pero tuvo como principal efecto favorecer una tomada de conciencia en la misma opinión pública indonesia a quién el aparato político-militar había escondido esa realidad.

ACUERDO 'TIMOR GAP'

Fue también en 1991 que el gobierno australiano firmó un acuerdo con Indonesia para la explotación del petróleo del mar de Timor Este. A pesar de estar en transgresión con las leyes internacionales, ya que Timor Este no es

parte de Indonesia y es considerado por las NN UU como **'territorio no-autónomo bajo la administración portuguesa'**, empresas petrolíferas americanas y europeas se asociaron a los dos gobiernos para hurtar las riquezas naturales de Timor Este.

Portugal presentó una queja al Tribunal Internacional de Justicia, de Haia, acusando solamente Australia, porque el Gobierno indonesio no reconoce la jurisdicción del Tribunal. En 1995, el Tribunal se declaró incompetente para juzgar Australia porque el principal implicado, la Indonesia, no aceptaba su jurisdicción.

Pedimos al gobierno indonesio que retire sin demora todas las Fuerzas Armadas de Timor Este y que dé al pueblo de Timor Este libertad total para ejercer el derecho a la autodeterminación, para impedir cualquier nuevo derramamiento de sangre.

(Forum de los Senados Estudiantiles de Indonesia, Bandung, 20-21/11/91)

1992

LA COMUNIDAD INTERNACIONAL - LA RAZON DEL LADO DE LOS TIMORENSES - LA CARTERA DEL LADO INDONESIO

«Si Indonesia quiere intervenir, Estados Unidos esperan que lo haga de una forma eficaz, rápida y sin usar nuestro material»

(Newson, embajador de EE UU en Jakarta, 1975)

«El Consejo de Seguridad... Pide al Gobierno Indonesio que retire sin demora todas sus fuerzas del Territorio»

(Resolución 384, 22 de Diciembre de 1975)

La masacre de Santa-Cruz habria pasado sin provocar olas, como muchas otras antes, si no fuera la presencia de periodistas extranjeros y muy particularmente si no fuesen pasadas en las televisiones de muchos paises las imagenes que uno de estos periodistas logró filmar. Mismo en Portugal, onde la noticia de la masacre fue ampliamente difundida por las radios y periodicos, la conmoción de la opinión publica y las manifestaciones de solidaridad solo ocurrieron después de la divulgación de las imagenes por TV.

Por eso, 1992 fue el año en que los protestos por la situación en Timor Este fueron más fuertes, pero muchos son los gobiernos que se limitaron a los protestos, pronunciados ante organismos internacionales o encaminados por canales diplomáticos; y solo algunos tomaron medidas concretas: Holanda y Canadá suspendieron su ayuda económica a Indonesia, los EE UU cortaron los fondos de un programa de formación de militares indonesios.. Infelizmente ni todos tuvieron la misma actitud y cuando Holanda abandonó la lideranza del 'Grupo Intergubernamental para Indonesia', que coordina las ayudas de los gobiernos a este pais, Francia se apresuró a aumentar su contribución y a ocupar la plaza.

Pasada la ola de choque en la opinión publica, los gobiernos volvieron a dar prioridad a sus relaciones económicas y estratégicas con Indonesia, como además ocurría desde 1975. La Indonesia es el cuarto país más populoso del planeta y el gobierno militar vigente desde 1964 hizo alianza con el Occidente contra el comunismo, lo que merece el silencio cómplice de muchos paises.

Sin embargo, en Diciembre del 1975, dias después de la invasión, el Consejo de Seguridad había votado por unanimidad una resolución **«lamentando la intervención de las fuerzas armadas de Indonesia en Timor Este»**

y pidiendo **«a todos los Estados para respetar la integridad territorial de Timor Este así como el derecho inalienable de su pueblo a la autodeterminación en conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General»**. El Consejo de Seguridad pedia también **«al gobierno indonesio para retirar sin demora todas sus fuerzas del Territorio»**.

Los EE UU, que votaron a favor de esta resolución, dias antes habían dado su acuerdo a la invasión: el Presidente Gerald Ford y el Secretario de Estado Henry Kissinger estaban en Indonesia y Kissinger reconoció en 1995 que el asunto había sido abordado entre Ford y Suharto. La respuesta de Ford no habrá sido muy distinta de la que dió el entonces embajador de los EE UU en Jakarta a órdenes de Kissinger: **«que lo haga de una forma eficaz, rápida y sin usar nuestro material»**

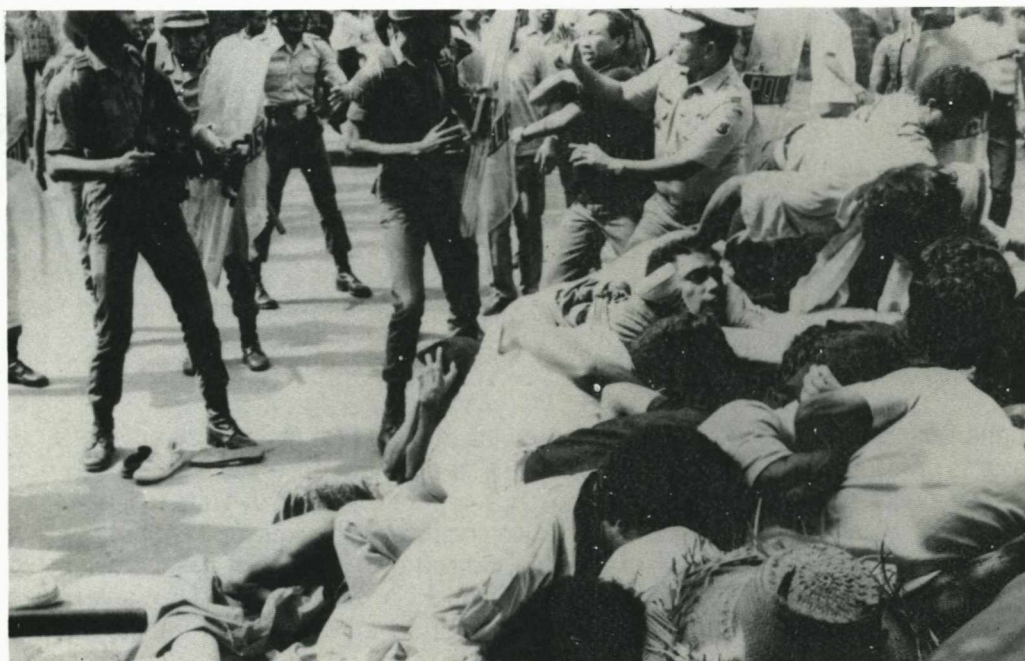
Entre 1976 y 1981, todos los años, fueron aprobadas en la Asamblea General de las NN UU resoluciones **«reafirmando el derecho inalienable del pueblo de Timor Este a la autodeterminación y a la independencia»**.

Las grandes naciones del Occidente se abstenían o votaban contra estas resoluciones, anulando sus efectos praticos. Con el tiempo, el número de paises dispuestos a votar resoluciones ineficaces iba disminuyendo.

En 1982, sin dejar de afirmar el derecho a la autodeterminación y independencia, el texto de la resolución introducía un requisito nuevo, dificilmente recusable por los dichos 'grandes' paises que se estiman de ser 'Estados de Derecho', pedia:

«al Secretario General para empezar consultas con todas las partes directamente interesadas con vista a hacer diligencias para encontrar los medios que permitan llegar a un acuerdo global».

Esta resolución estuvo en el origen de la fórmula que costumbra aparecer en las tomadas de posición guberna-



20 años de
ocupación
años de
resistencia

mentales e intergubernamentales sobre Timor Este y que manifiestan apoyo a la misión del Secretario General de las NN UU y a la procura de una **«solución justa, global e internacionalmente aceptable»**. Esta misión confiada al S. G. impidió que se avanzara en el reconocimiento 'de facto' de la integración por la simple abstención.

En 1989 Monseñor Belo lanzó la más oficial de sus apelaciones a la comunidad internacional en una carta dirigida al Secretario General de las NN UU:

«El proceso de descolonización del Timor portugués todavía no está resuelto por las Naciones Unidas y conviene que no se deje caer en el olvido (...) Pido al Señor Secretario General para que inicie en Timor el proceso de descolonización más normal y democrático que es la realización de un REFERENDUM. Hasta ahora el pueblo no ha sido consultado. Son los otros que hablan en nombre del pueblo. Es la Indonesia que dice que el pueblo de 'Timor Timur' ya ha escogido la integración, pero el propio pueblo de Timor nunca ha dicho eso. Portugal quiere dejar al tiempo la resolución del problema. Y nosotros vamos muriendo como pueblo y como nación» (6/2/89). El Vaticano se comportó en todo este proceso como los otros Estados, dando su prioridad a sus buenas relaciones con Indonesia. El Núncio,

embajador del Vaticano en Jacarta, dijo mismo que: **«la carta (de Monsenhor Belo) no refleja las aspiraciones de la Iglesia católica ni del pueblo de Timor Este»** (Jakarta Post, 14/6/89), lo que llevaría al clero de Timor a contestar con alguna amargura:

«El clero de Dili rechaza las opiniones manifestadas por ciertas personalidades eclesiásticas... esperemos que nuestra apelación ayude a los poderes públicos e eclesiásticos a comprender lo que sienten la Iglesia y el pueblo de Timor Este y que esta expreso en la carta de 6 de Febrero» (carta, Jul.89).

La Comisión de Derechos Humanos, la Subcomisión de las Minorías y contra la Discriminación, el Comité de Descolonización y la misma Asamblea General son los principales organismos de las NN UU onde ha sido abordada la cuestión de Timor Este. Diversos Parlamentos, con destaque para el Parlamento Europeo, el Congreso y el Senado de los EE UU, diversos fora internacionales como el Consejo de Europa, las Asambleas ACP--CE (Africa/Caraibas/Pacífico -- Comunidad Europea) y muchos otros incluyendo ONG, Iglesias... han contribuido para que el tema se mantenga vivo.

Portugal hizo una apelación a las NN UU para que ellas intervengan en esta ocupación ilegal. Pero las grandes potencias democráticas -- America, Europa y Japon -- no revelaron hasta hoy una voluntad seria de parar con los crímenes contra la humanidad praticados por el gobierno indonesio en Timor Este.

(The Times, editorial, 22/11/91)

1993

JUZGAMIENTO DE XANANA GUSMÃO

Quién tiene miedo del referéndum? Porqué tiene miedo del referéndum? Yo no tengo miedo al referéndum (...) bajo supervisión internacional, (...) Quien tiene miedo del referéndum tiene miedo de la verdad!

(Xanana Gusmão ante el tribunal, 1993)

En 20 de Noviembre del 1992 Xanana Gusmão fue preso en un escondrijo en Dili. La Indonesia se apresuró a anunciar el fin de la resistencia y montó un espectáculo donde Xanana aparecía junto al Gobernador y apelaba a sus camaradas a que se rendieran. Las autoridades militares anunciaron que la iglesia de Timor Este se asociaba a esta apelación, cuando en la realidad Monseñor Belo pedia simplemente a los curas para acompañar eventuales guerrilleros que se quisieran rendir para evitar que ellos fuesen torturados o incluso ejecutados. La Indonesia anunció rendiciones pero nunca presentó los rendidos.

Un nuevo líder, Mau Huno, substituyó Xanana Gusmão, haciendo ver que, pese la larga lideranza de Xanana desde 1981, la resistencia armada no tenía su continuidad dependiente de un jefe carismático. Mau Huno fue preso en 1993 y substituido por Konis Santana. La resistencia

clandestina en las ciudades fue también duramente afectada; en 1991 por la masacre de Santa Cruz, su responsable máximo, identificado, tuvo que salir de Timor; en 1992 por la vaga de prisiones que acompañó la prisión de Xanana; y todavía en 1995 por el desaparecimiento misterioso de su principal responsable y las nuevas vagas macizas de prisiones en Octubre. Pese todas las represalias sufridas, el nivel de los protestos ha crecido en los últimos años.

Xanana Gusmão expresó un día cual debería ser la línea maestra de la resistencia frente a un adversario mucho más fuerte: **Buscar en la fuerza de nuestro enemigo sus flaquezas, y hacer de nuestras flaquezas fuerza**. Xanana hizo él propio una brillante demostración de este principio.

Los generales indonesios, extasiados por la captura del líder que perseguían desde 1981, quisieron retirar la

Este tribunal se refiere a la fecha del 7 de Diciembre del 1975 como el día de la formación de un Gobierno provisorio y de una Asamblea local. Si todos los indonesios se olvidaron, es mi deber recordar aquí el trágico día 7 de Diciembre de aquel año, cuando fueron lanzados millares de paracaidistas indonesios sobre Dili, con el apoyo de fusileros navales.

7 de Diciembre del 1975 fue el día que marcó en la Historia la cobarde y vergonzosa invasión indonesia, el día en que las tropas indonesias masacraron indiscriminadamente la población indefensa de Dili, causando millares de muertos entre viejos, mujeres y niños, incluyendo un periodista australiano.

(...) un gobierno instalado al sonido de los bombardeos marítimos y terrestres sobre la población indefensa, al sonido del avance de los tanques y cañones. ¿Un Gobierno así tiene algún valor jurídico? (...)

Mucho tengo oído sobre el retraso del colonialismo portugués, como si yo mismo no hubiera vivido ese colonialismo. Pretenden señalarme el mencionado desarrollo en Timor Este como un factor de estimación, un factor estadístico para compararse con el período colonial portugués. Pregunto si el colonialismo puede ser clasificado de bueno y de malo. Apenas porque Portugal no desarrolló Timor Este durante 400 años ¿tendremos, nosotros los timorenses, de pagar los errores de un colonialista con los crímenes de otro? Hoy todas las teorías elaboradas sobre el colonialismo o sobre la fundación o surgimiento de otras naciones deben ser leídas a la luz de los principios universales y del derecho internacional, consagrados en la carta de las Naciones Unidas. (...)



20 años de ocupación años de resistencia

maxima rentabilidad de su vitoria y exhibirlo no solo ante los timorenses pero ante el mundo entero para enseñar que la guerrilla y la contestación a su soberania estaban muertas. Xanana, conciente de su posición de inferioridad les dejo creer que no estaba en posición de hacer grandes reivindicaciones, pidiendo solamente el favor de ser él a pronunciar su defensa final en el tribunal que lo iría juzgar. Demasiado confiantes en su superioridad los generales indonesios aceptaron este pedido de su vencido, y Xanana Gusmão aprovechó el palco montado por sus enemigos para hacer llegar más lejos la exposición de las razones de su lucha y de la resistencia de su pueblo. Su juzgamiento se transformó en el juzgamiento del régimen indonesio y en una oportunidad única de explicarse ante el pueblo indonesio. Pese las garantías dadas, el tribunal cortó la palabra al acusado-acusador, anulando así lo que quedaba de apariencias de legalidad en su proceso.

La Humanidad aspira a un ideal supremo: la realización del individuo y de los pueblos, dentro de un contexto amplio de libertad, de derecho, de justicia y paz. El realismo político es una teoría impuesta por los poderosos, es el concepto que subvertió y está subvertiendo estos patrones. El realismo político es un concepto que da solamente derechos a los grandes, a los fuertes, de actuaren en nombre de sus propios intereses, cohibiendo los pequeños de la capacidad de se defender, de la capacidad de rechazar y de la capacidad de actuar contra. Cuando se habla de realismo político, se habla implícitamente de desigualdad de condiciones entre dos partes envueltas en cualquier proceso, y es esta desigualdad que impone que los pequeños y los flacos deban aparecer como buenos aprendizes del realismo político. (...)

Continuo a recordar aquí la necesidad de diálogo, con la participación de los timorenses. Siempre he dicho a quien me quería oír que el pueblo maubere no aprecia el dicho 'pembangunan' (desarrollo). El problema es que no es libre. La libertad es una noción de mi pueblo y es el objetivo de su lucha. Apelo a la nueva generación indonesia para que comprenda que el pueblo de Timor Este da mucho más valor a la libertad, a la justicia y a la paz que al dicho desarrollo aquí hecho, con la ayuda de Australia y de EE UU y otros países europeos que mantienen relaciones económicas muy estrechas con Jakarta. (...)

Apelo al pueblo indonesio para que comprenda que, según los principios universales y conforme el derecho internacional, Timor Este es considerado territorio no autónomo, contemplado por normas que rigen el proceso de descolonización. El problema no es que queramos desmembrar Indonesia, el problema es que Timor Este nunca fue indonesio.

(Excerta de la defensa de Xanana Gusmão ante el tribunal)

1994

TIMORENSES «COLABORADORES» DE LOS INDONESIOS

«Si no lo matas soy yo que te mato»

(comandante militar de Muapitini al regulo local)

Los llamados 'ninjas', son los hombres utilizados para las tareas súcias y violentas. Los militares indonesios niegan evidentemente que los 'ninjas' sean reclutados por ellos y, presentan los conflictos en que estos se envuelven como luchas entre los timorenses. Actuando en las grandes ciudades que son muy controladas y principalmente por la noche, es imposible que los 'ninjas' lo hagan contra la voluntad del ejército. Se dá el caso de seren recojidos por camiones militares cuando es necesario retirarlos rápidamente.

Timorenses reclutados por indonesios contra otros timorenses no es una novedad en Timor Este. En los primeros días de la invasión, los indonesios se escudaron en los timorenses que, después de una corta guerra civil que opuso la coligación UDT-Apodeti al Fretilín, se refugiaron en Timor indonesio.

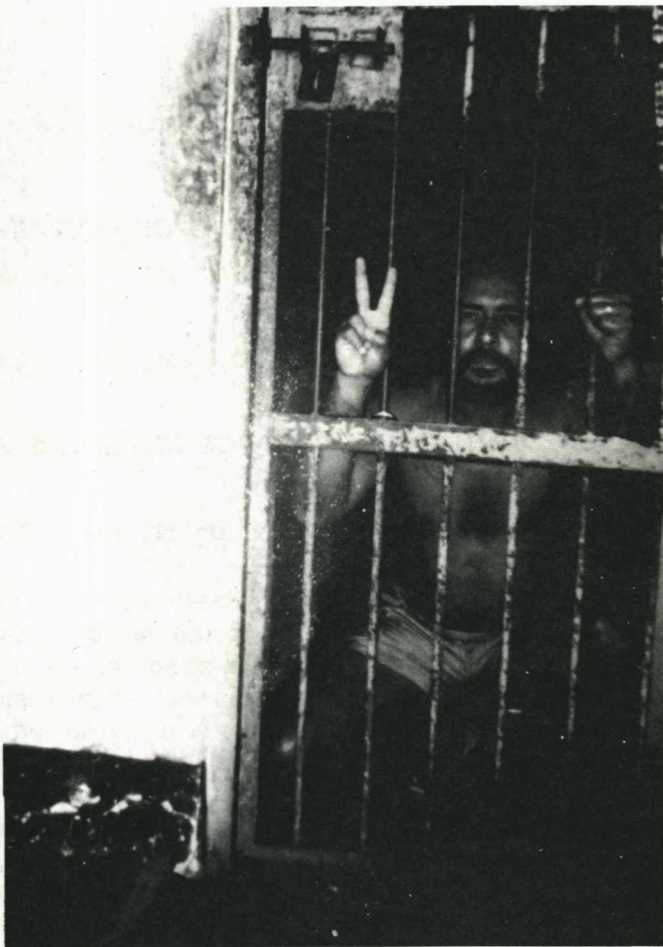
Los líderes de Apodeti, Arnaldo Araújo y João Martins, aceptaron desempeñar este papel, uno como jefe del Gobierno provisorio, el otro como jefe de los servicios de la Asamblea local creada por los indonesios.

Pero, en el día 1 de Noviembre de 1986, once años después de la invasión, los dos fueron presos sin que las razones de esta prisión fueran aclaradas. João Martins que en la fecha era jefe de los Servicios Sociales de la 'Provincia' fue dimitido y ofreció sus servicios a la escuela S. José que pertenece a la Iglesia. Curiosamente, el director dimitido fue invitado a una fiesta de los Servicios Sociales. Durante la fiesta se sintió mal, fue hospitalizado y murió. La familia, convencida que se trataba de un envenenamiento, pidió una autopsia pero se la recusaron. Muerte parecida tuvo Arnaldo Araújo que, en la fecha, se confesó decepcionado por el camino que la integración había tomado.

David Dias Ximenes, un timorense oficial del ejército portugués, que se encontraba en la isla de Atauro en la fecha de la invasión y que fue utilizado por los militares indonesios como representante de Timor Este en las fiestas de la independencia de Indonesia en Jakarta en 1976, fue preso en 1980 y condenado a 17 años de prisión.

João Maria dos Reis, funcionario de la administración portuguesa en Dili, ofreció sus servicios a los indonesios cuando la ciudad fue ocupada. Después de haber conseguido huir de Timor, fue testigo ante la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas dando testimonio que había sido torturado por los indonesios que querían que él presentara falso testimonio contra Francisco Lopes da Cruz y Mario Sanches, en la altura respectivamente Sub-gobernador de Timor Este y Presidente de la Municipalidad de Dili por nominación de las mismas fuerzas ocupantes. Lopes da Cruz fue enviado para Jakarta siendo hoy consejero del presidente Suharto y Mario Sanches murió en consecuencia de puntapiés en el estómago dados por los militares. El mismo João Maria dos Reis sirvió a la propaganda indonesia siendo el primer timorense autorizado a visitar a los padres en Australia y volviendo 'libremente' a Timor: la mujer y sus hijos habían sido obligados a quedarse en Dili. Más tarde la mujer y los hijos obtuvieron la autorización para visitar a los padres, quedándose él como rehén. En esta oportunidad consiguió huir y juntarse a su familia fuera de Timor. El 6 de Diciembre de 1983 la población de Muapitini, aldea estratégica vecina de Lospalos, recibió orden para juntarse, en la plaza del mercado local para una gran fiesta. Cinco hombres de este campo, dos militares auxiliares de los indonesios, un funcionario público, un jefe de aldea y otro habitante del campo, habían sido presos por sospechas de contactos con la resistencia armada. Los militares indonesios escogieron a cinco personalidades del campo a quienes dieron la 'honra' de matar a sus compatriotas frente a la población reunida para el efecto «**¡Si no lo matas soy yo que te mato!**» dijo el comandante indonesio al regulo (jefe local). «**La emoción era tal que solamente consiguieron herirlos, los indonesios los enterraron vivos**» escribió un testigo. Monseñor Belo refirió este y otros casos iguales en una carta a Monseñor Costa Lopes: **el 'bapak'** (palabra indonesia de consideración y que los timorenses usan despreciativamente) **«el 'bapak' se rie contento refregando las manos y diciendo que la culpa no es de él»** (carta, 16/2/84).

20 años de ocupación años de resistencia



En Agosto de 1988 un periodista de la France Presse de visita a Timor Este, anuncia que la iglesia local está negociando la rendición de los guerrilleros. En el origen de esta información estaba un encuentro del padre Locatelli, de Aleixo Ximenes presidente de la Asamblea regional de

Baucau y Joaquim Guterres, comandante de compañía de Hansips (Tropas timorenses auxiliares de Indonesia) de Ossu con Xanana Gusmão en persona. Se ignora cual era la finalidad del encuentro pero las tropas indonesias estaban informadas de su realización. El día marcado, las tropas indonesias impusieron su presencia con el pretexto de la seguridad de los intervinientes y tentaron sin éxito capturar a Xanana Gusmão. Prosiguendo esta fallada operación, Joaquim Guterres fue preso y torturado por los indonesios, Aleixo Ximenes buscó refugio en la casa del Obispo y el padre Locatelli fue interrogado en el Kopskam de Dili, sede de los Servicios Secretos Militares. ¿Será esta la manera de agradecer un servicio mismo que fuese fallado? ¿No será mas probable que por parte de los indonesios haya sido una tentativa de aprovechar los responsables timorenses y al misionero contra sus propias voluntades?

Los casos podrian ser multiplicados indefinidamente... Cuando Xanana Gusmão fue capturado fueron también presos altos funcionarios y auxiliares militares indonesios, acusados de haber tenido ligaciones con él. Además de la necesidad de 'colaborar', en ciertas circunstancias, con el ocupante por motivos de sobrevivencia, existe una estrategia de infiltración de los servicios del enemigo que hace parte del esfuerzo colectivo de la resistencia.

El 12 de Noviembre de 1991, las fuerzas de seguridad abrieron fuego en el cementerio de Santa Cruz contra civiles desarmados que habian participado en una manifestación a favor de la independencia de Timor Este. Según las autoridades 19 personas murieron. Muchas otras fuentes, estiman que el número total de personas muertas se situa entre 150 y 270.

El relator especial de la Comisión de Derechos Humanos llegó a la conclusión de que las fuerzas de seguridad, procedieron a una operación militar planeada, contra civiles desarmados que manifestaban su desacuerdo político, en una clara violación de las normas internacionales sobre el uso de la fuerza y de las armas de fuego por las fuerzas oficiales.

(M. Bacre Waly Ndiaye, relator especial de la Comisión de los Derechos Humanos sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias)

1995

CONVERSACIONES PORTUGAL - INDONESIA DIALOGO ENTRE TIMORENSES

«La Asamblea General (...), pide al Secretario General para que establezca consultas con todas las partes directamente interesadas, con vista a encontrar los medios que permitan llegar a una solución global del problema»

(resolución 37/30, Asamblea General de las Naciones Unidas, 1982)

«La Iglesia apela a los dirigentes políticos para tomar en cuenta las legítimas y fundamentales aspiraciones del pueblo timorense»

(Monseñor Belo, en el encuentro entre timorenses de Schlaining, 1995)

En Junio de 1995 se realizó en Austria, por invitación del Secretario General de las Naciones Unidas, el primer encuentro donde se sentaron timorenses de todas las tendencias, viviendo en Timor Este o en el exilio. El «Diálogo entre timorenses», tal como las conversaciones Portugal-Indonesia, se realizaron sobre el patrocinio de las Naciones Unidas, dándose o intentando dar cumplimiento a las resoluciones 37/30, la última resolución de la Asamblea General sobre esta cuestión, aprobada en 1982.

Apoyada por Portugal y combatida por Indonesia, la resolución fue aprobada solamente por 50 votos a favor, 46 en contra y 50 abstenciones. Entre los votos contra se encuentran los Estados Unidos y entre las abstenciones los mayores países de la Comunidad Europea, lo que demuestra bien la importancia «relativa» que la comunidad internacional daba a Timor Este, o —tal vez con mayor exactitud— la gran importancia que muchos gobiernos daban a sus relaciones con Indonesia. Para tentar compensar esta falta de interés, la resolución 37/30 confió al Secretario General la orden de continuar a mirar para esta cuestión, desde el punto de vista de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones ya adoptadas.

Teniendo como paño de fondo este limitado apoyo de la comunidad internacional, el S.G. inició encuentros diplomáticos entre Portugal e Indonesia. Indonesia no podía recusarse a participar, pero hizo todo para arrastrar las conversaciones sobre temas secundarios postergando así las cuestiones esenciales.

Con la masacre de Santa Cruz en 1991, la presión internacional aumentó. El S.G. relanzó las conversaciones con un ritmo más rápido (dos veces al año) pero, viendo que las posiciones entre Portugal e Indonesia eran tan opuestas como en el primer día, el S.G. recomendó la adopción de «medidas de confianza» de parte a parte.

Indonesia presentó, en este cuadro, los «encuentros de reconciliación» que ella organizó entre timorenses del in-

terior y en diáspora. En principio abiertos a todos los timorenses, los encuentros pecaban porque se realizaban en la total dependencia de Indonesia, no solo en sus aspectos materiales más también, por la finalidad de quien los informaba y que estaba expresa en su propio nombre. Queriendo o no, los timorenses que participasen en los encuentros afirmarían que, el problema de Timor Este es un problema de desentendimiento entre timorenses y la solución una reconciliación entre ellos. Además de eso, eventuales soluciones o recomendaciones de los dichos encuentros, no obligaban al gobierno de Jakarta ante nadie, como se vio también por la recusa del presidente Suharto en responder, ni siquiera a algunas sugerencias hechas en el segundo encuentro, aunque su respuesta sirviera a los intereses de Indonesia dándole credibilidad a su iniciativa.

La Organización de las Naciones Unidas recuperó la idea y propuso «**encuentros entre-timorenses**» a realizar sobre su patrocinio. No cambiaba solo el nombre sino también el significado de los encuentros. No es por acaso que, cuando el Secretario General presentó su propuesta, el Ministro de los Negocios Extranjeros de Indonesia, Ali Alatas, exigió a este, que la cuestión de la autodeterminación de Timor Este quedase fuera de los debates, entretanto el Ministro portugués Durão Barroso, exigía total libertad de discusión. De tal forma fue imposible el entendimiento, que la invitación del S.G. reproduce las dos exigencias una al lado de la otra.

Los 30 timorenses invitados por las Naciones Unidas, no se dividen ideológicamente en función de su origen (interior o exilio). Las personalidades del interior, excluyendo al Obispo de Dili, son timorenses que tienen o tuvieron responsabilidades sobre la administración Indonesia, lo que no significa que hoy ellos sean todos pro-indonesios. Lo probó Guilherme Gonçalves, primer Gobernador nombrado por Indonesia, que aprovechó el encuentro para manifestarse a favor de la independencia.

20 años de ocupación años de resistencia



De la misma manera, entre los que están en el exilio algunos defienden hoy soluciones que favorecen a Indonesia porque piensan que ellas sirven mejor a sus intereses actuales. Indonesia y algunos de los participantes en los 'encuentros de reconciliación' tuvieron dificultad en aceptar la propuesta de las Naciones Unidas. Abilio Araujo, expulso del Fretilín, criticó el hecho de que las Naciones Unidas asumiesen la iniciativa de los encuentros, diciendo que su papel debería limitarse a facilitar el alargamiento de los encuentros de reconciliación. Lopes da Cruz, consejero de Suharto, defendió que las propuestas salidas de la discusión deberían ser presentadas solamente al presidente Suharto y no a las Naciones Unidas ni al Gobierno portugués.

La única personalidad que obtuvo aplausos de los dos lados fue Monseñor Belo cuando, poniéndose por sobre

los partidos, presentó el punto de vista de la Iglesia: **«En lo que dice respecto al futuro político de Timor Este (integración o independencia) la posición de la Iglesia de Timor Este es la de aceptar cualquier opción de los timorenses(...)**

En cuanto los timorenses sean tratados como un pueblo derrotado y transformados en rehenes en su propia tierra, tal situación constituirá un importante obstáculo en el camino para su genuino, justo e integral desarrollo(...)

Si la autoridad se basea exclusivamente en la amenaza, en el terror, en la intimidación y en la corrupción, impedirá la realización del bien común. Los timorenses sienten que están conquistados y no integrados»

En el final del encuentro, los participantes aprobaron un documento que subraya la importancia de las conversaciones entre los Gobiernos indonesio y portugués sobre los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas con el fin de que se encuentre una **«solución justa, global e internacionalmente aceptable en el cuadro de la resolución 37/30»**. Días después los participantes del interior fueron obligados a volver atrás, firmando una declaración que desmentía la referencia a la resolución 37/30 de la Asamblea General de las Naciones Unidas: Indonesia recusaba esta referencia porque, en el inicio la resolución 37/30 reconoce el derecho del pueblo de Timor Este a la auto-determinación y a la independencia! (ver la página 49).

La Asamblea ACP-UE (64 países de Africa, Caraíbas, Pacífico y los países de la Unión Europea)

- Recordando sus resoluciones anteriores sobre Timor de Este
- Pide a las autoridades indonesias para libertar inmediatamente a los miembros de la oposición timorense, incluyendo a Xanana Gusmão.
- Considera que las conversaciones sobre los auspicios del secretario general de las Naciones Unidas deben continuar, con la intención de asociar en ellas a los representantes del pueblo de Timor, mas creen que no puede haber limitaciones de asuntos sobre los cuales ellos pueden expresar su opinión, en particular el estatuto de Timor Este.

(Resolución, reunión de Dakar, 3/2/95)

INDONESIOS CANSADOS DE TIMOR ESTE

«Detectamos señales de difusión de una especie de 'cansancio de Timor del Este' entre muchos indonesios»

(editorial del Jakarta Post, 28/9/95)

Si fuera de Indonesia algunos consideran que Timor Este solo podrá ser independiente cuando Indonesia tenga un régimen democrático, en Indonesia otros piensan que Indonesia solo tendrá democracia cuando Timor Este sea libre.

La falta de consideración por las leyes que ellos mismos elaboraron, llevó muchos países a encarar la cuestión de Timor Este simplemente como un apéndice de Indonesia. Una lectura más atenta sobre lo que hoy empiezan a pensar los propios indonesios, tal vez los ayudase, a corregir esa visión.

Antes de la masacre de Santa Cruz, Timor Este era un tema prohibido en Indonesia y pocos eran los indonesios que sabían lo que ahí se pasaba. El estudio de un equipo de investigadores de la Universidad de Gajah Mada publicado en 1990 daba ya un señal de la evolución en el abordaje del problema pero esta reflexión estaba limitada al medio universitario.

Los desmentidos a las noticias divulgadas por los medios de comunicación internacional sobre la masacre de Santa Cruz, dió a los periodistas indonesios una oportunidad excelente para, al mismo tiempo que los desmentidos oficiales, publicaren esas noticias. Las condenaciones de su país por la opinión pública internacional, cuyos efectos se siguen sintiendo siempre que los gobernantes indonesios visitan países extranjeros y son confrontados con manifestaciones de rechazo, obligaron a muchos indonesios a pensar.

O porque se chocaron por la masacre en sí, o porque se incomodaron por sus repercusiones a nivel internacional, presentemente los indonesios no pueden ignorar Timor Este:

«Lamentamos mismo que, por causa de un grupo de las Fuerzas Armadas, la dignidad moral, la integridad y la credibilidad de la Nación hayan sido puestas en causa a los ojos del mundo y de nuestro propio país» (conferencia de los obispos católicos, Tempo, 7/12/91).

En Noviembre de 1994 Indonesia acogía a la cumbre de la APEC, la coordinadora económica Asia-Pacífico, que traía a Jakarta a los jefes de Estados y de Gobierno de estos países, entre ellos al presidente Clinton. Cumbre de primerísima importancia para la imagen internacional de Indonesia, el general Hendro Priyono, comandante militar de Jakarta advirtió:

«que nadie intente crear disturbios durante la reunión de la APEC. Tenemos 5.000 agentes de inteligencia prontos a salvaguardar la reunión. Nadie debe intentar usar la situación con vistas de dar una mala imagen de la nación Indonesia a los ojos del mundo organizando manifestaciones, distribuyendo panfletos o pancartas o haciendo huelgas. Trataremos a todos los que provoquen disturbios durante la APEC no como simples delincuentes, pero sí como traidores» (Kompas, 26/10/94)

Los timorenses no dejaron pasar la oportunidad. 29 de ellos consiguieron saltar la reja de los jardines de la embajada de los Estados Unidos en la capital indonesia, manteniéndose ahí y llamando la atención a los periodistas de todo el mundo presentes para esta cumbre.

Para la oposición interna al régimen militar indonesio, los timorenses se volvieron un ejemplo de coraje y la cuestión de Timor una arma contra la dictadura, para los otros, Timor Este es un peso o por lo menos **«una piedra en el zapato de Indonesia»**, como dice el propio Ministro de los extranjeros, Ali Alatas.

El líder musulmán Amien Rais, después de las luchas de Septiembre de 1995 entre timorenses e indonesios en diversas ciudades de Timor, apellidó a los Timorenses de **«niños mimados»** y en un debate en el que participaba la Universidad de Gajah Mada, los amenazó probablemente con aquello que los timorenses más gustarían: **«Devemos mudar de actitud y dar a esos niños una lección (...) en vez de estar a desperdiciar nuestras energía y nuestro dinero, estoy de acuerdo con Mulai** (profesor de Gajah Mada) **de que los deberíamos abandonar a su suerte y dejarlos que se vuelvan un pequeño estado».**

Otra sensibilidad teñe el profesor Aditjondro, de la Universidad de Salatiga, que pregunta: **«¿Qué es que sería más eficaz para ellos (timorenses): usar todo el petróleo de Timor-gap para desarrollar a Timor Este o, si fueran parte de Indonesia, tener que pedir una cuota-parte en los lucros confiados al centro?»** (Sinar, 19/11/94)

20 años de ocupación años de resistencia



El sentimiento de cansancio manifestado por Amien Rais se encuentra también en uno de los principales diarios de Indonesia, el Jakarta Post. En una editorial del día 11/9/95, titulado **«Tiempo para reflexionar»** el diario subraya:

«una cuestión más importante (de que negar el carácter político a los disturbios en Timor Este) **es la de sopesar por qué continúan los conflictos en Timor Este con una molesta regularidad, considerando el hecho de que el gobierno continua asegurándonos que todo está bien en Timor Este (...)** Todo esto deja claro que **ya es más que tiempo de que hagamos un serio**

examen de consciencia relativamente a Timor Este» (Jakarta Post, 11/9/95)

Días después el Jakarta Post vuelve a consagrar un editorial a Timor Este:

«Detectamos señales de que se difunde una especie de 'cansancio de Timor Este' entre muchos indonesios. Preguntas como: ¿Por cuanto tiempo continuará el problema a perseguirnos? o ¿Por qué continua Timor Este a ser una llaga abierta mismo después de casi 20 años de integración? Son ejemplos de este sentimiento (Jakarta Post, 28/9/95)

¿Porqué no promueve el Gobierno una conferencia, una serie de conferencias si es necesario, en la que todas las sensibilidades, incluyendo intelectuales, dirigentes religiosos, oficiales de las Fuerzas Armadas, funcionarios gubernamentales, parlamentarios, dirigentes informales y otras figuras de destaque, puedan tener una discusión abierta y franca sobre como resolver el dilema de Timor Este?

(Jakarta Post, editorial, 28/9/95)

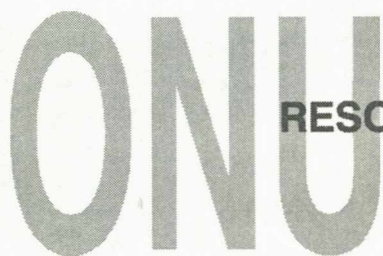
RESOLUCIÓN DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

Resolución 384 (1975) de 22 de Diciembre de 1975

El Consejo de Seguridad,

- Habiendo tomado nota del contenido de la carta del Representante Permanente de Portugal (S/11899),
- Habiendo oído las declaraciones de los representantes de Portugal y de Indonesia,
- Habiendo oído a representantes del pueblo de Timor Este,
- Reconociendo el derecho inalienable del pueblo de Timor Este a la libre determinación y a la independencia de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de 14 de Diciembre de 1960,
- Tomando nota de que en su resolución 3485 (XXX) de 12 de Diciembre de 1975, la Asamblea General, entre otras cosas, pidió al Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales que enviara una misión investigadora a Timor Este,
- Profundamente preocupado por el empioramiento de la situación de Timor Este,
- Profundamente preocupado también por las pérdidas de vidas, y conciente de la urgente necesidad de evitar nuevos derramamientos de sangre en Timor Este,
- Deploando la intervención de las fuerzas armadas de Indonesia en Timor Este,
- Lamentando que el Gobierno de Portugal no haya cumplido plenamente con las responsabilidades que le corresponden en virtud del capítulo XI de la Carta como Potencia administradora del Territorio,

1. Insta a todos los Estados a que respeten la integridad territorial de Timor Este, así como el derecho inalienable de su pueblo a la libre determinación, de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General;
2. Insta el Gobierno de Indonesia a que retire sin dilación todas sus fuerzas del Territorio;
3. Insta al Gobierno de Portugal a que, en su carácter de Potencia administradora, coopere plenamente con las Naciones Unidas a fin de que el pueblo de Timor Este pueda ejercer libremente su derecho a la libre determinación;
4. Exhorta a todos los Estados y demás partes interesadas a que cooperen plenamente con los esfuerzos de las Naciones Unidas para lograr una solución pacífica a la situación actual y facilitar la descolonización del Territorio;
5. Pide al Secretario General que envíe cuanto antes un representante especial a Timor Este a fin de que efectúe una evaluación sobre el terreno de la situación actual y se ponga en contacto con todas las partes en el Territorio y con todos los Estados interesados con miras a asegurar el cumplimiento de la presente resolución;
6. Pide además al Secretario General que vele por el cumplimiento de la presente resolución y que, teniendo presente el informe de su representante especial, presente recomendaciones al Consejo de Seguridad a la brevedad posible;
7. Decide continuar ocupándose de la cuestión.

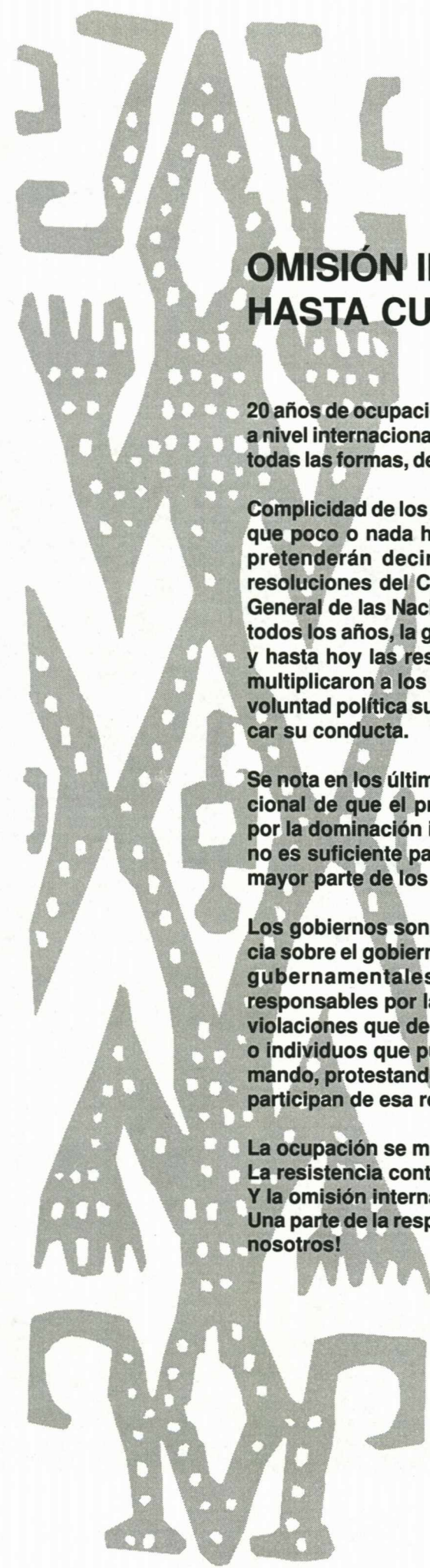


RESOLUCIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL

Resolución 37/30 de 23 de Noviembre de 1982

La Asamblea General,

- Reconociendo el derecho inalienable de todos los pueblos a la libre determinación y la independencia, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en su resolución 1514 (XV) de 14 de diciembre de 1960, y de otras resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas,
 - Habiendo examinado el capítulo del informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales relativo a Timor Este y otros documentos pertinentes,
 - Tomando nota del informe del Secretario General sobre la cuestión de Timor Este,
 - Tomando nota de la resolución 1982/20 aprobada el 8 de Septiembre de 1982 por la Subcomisión de la Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías,
 - Habiendo escuchado la declaración del representante de Portugal, en su calidad de Potencia administradora,
 - Habiendo escuchado la declaración del representante de Indonesia,
 - Habiendo escuchado las declaraciones del representante del Frente Revolucionaria de Timor Leste Independiente y de diversos peticionarios, así como de los representantes de organizaciones no gubernamentales,
 - Teniendo presente que Portugal, la Potencia administradora, ha expresado su pleno y solemne compromiso de asegurar el derecho del pueblo de Timor Este a la libre determinación y la independencia,
 - Teniendo presente también sus resoluciones 3485 (XXX) de 12 de Diciembre de 1975, 31/53 de 1 de Diciembre de 1976, 32/34 de 28 de Noviembre de 1977, 33/39 de 13 de Diciembre de 1978, 34/40 de 21 de Noviembre de 1979, 35/27 de 11 de Noviembre de 1980, 36/50 de 24 de Noviembre de 1981,
 - Preocupada por la situación humanitaria prevaleciente en el Territorio y convencida de que la comunidad internacional no debe escatimar esfuerzo alguno para mejorar las condiciones de vida del pueblo de Timor Este y garantizar a este pueblo el goce efectivo de sus derechos humanos fundamentales,
1. Pide al Secretario General que inicie consultas con todas las partes directamente interesadas, con miras a explorar las modalidades para lograr un arreglo global del problema, y que informe al respecto a la Asamblea General en su trigésimo octavo período de sesiones;
 2. Pide al Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales que continúe examinando activamente la situación en el Territorio y preste la asistencia necesaria al Secretario General con miras a facilitar la aplicación de la presente resolución;
 3. Exhorta a todos los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular el Programa Mundial de Alimentos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a que, dentro de sus respectivas esferas de competencia, presten asistencia de inmediato al pueblo de Timor Este, en estrecha consulta con Portugal, en su calidad de Potencia administradora;
 4. Decide incluir en el programa provisional de su trigésimo octavo período de sesiones el tema titulado 'Cuestión de Timor Este'.



OMISIÓN INTERNACIONAL, HASTA CUANDO?

20 años de ocupación, 20 años de resistencia, pero también a nivel internacional, 20 años de omisión; omisión que tomó todas las formas, desde la indiferencia hasta la complicidad.

Complicidad de los gobiernos y organismos internacionales que poco o nada hicieron para poner fin al genocidio. No pretenderán decir que no sabían: de 1975 a 1982 las resoluciones del Consejo de Seguridad o de la Asamblea General de las Naciones Unidas denunciaron y recordaron todos los años, la gravedad de la situación. A partir de 1982 y hasta hoy las resoluciones y tomadas de posiciones se multiplicaron a los mas diversos niveles, pero nunca hubo voluntad política suficiente para obligar Indonesia a modificar su conducta.

Se nota en los últimos años, una mayor conciencia internacional de que el problema de Timor Este no se resolverá por la dominación indonesia; pero esta conciencia todavía no es suficiente para mudar las formas de actuación de la mayor parte de los gobiernos.

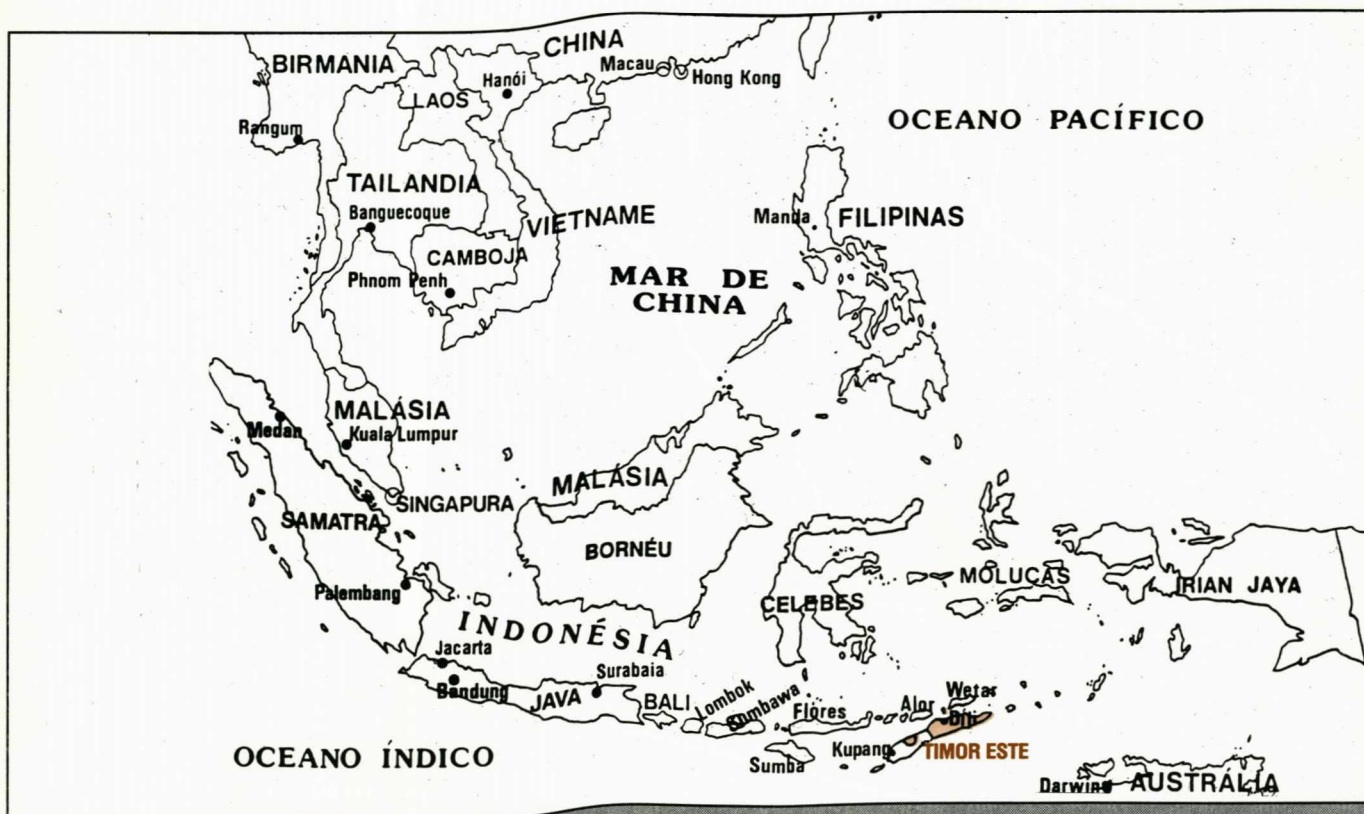
Los gobiernos son, en la directa proporción de su influencia sobre el gobierno indonesio o sobre las organizaciones gubernamentales internacionales, los principales responsables por la continuación de la ocupación y de las violaciones que de ella resultan; mas muchos organismos o individuos que pueden influenciar los gobiernos – informando, protestando, presionando – y no lo hacen, también participan de esa responsabilidad.

La ocupación se mantiene...

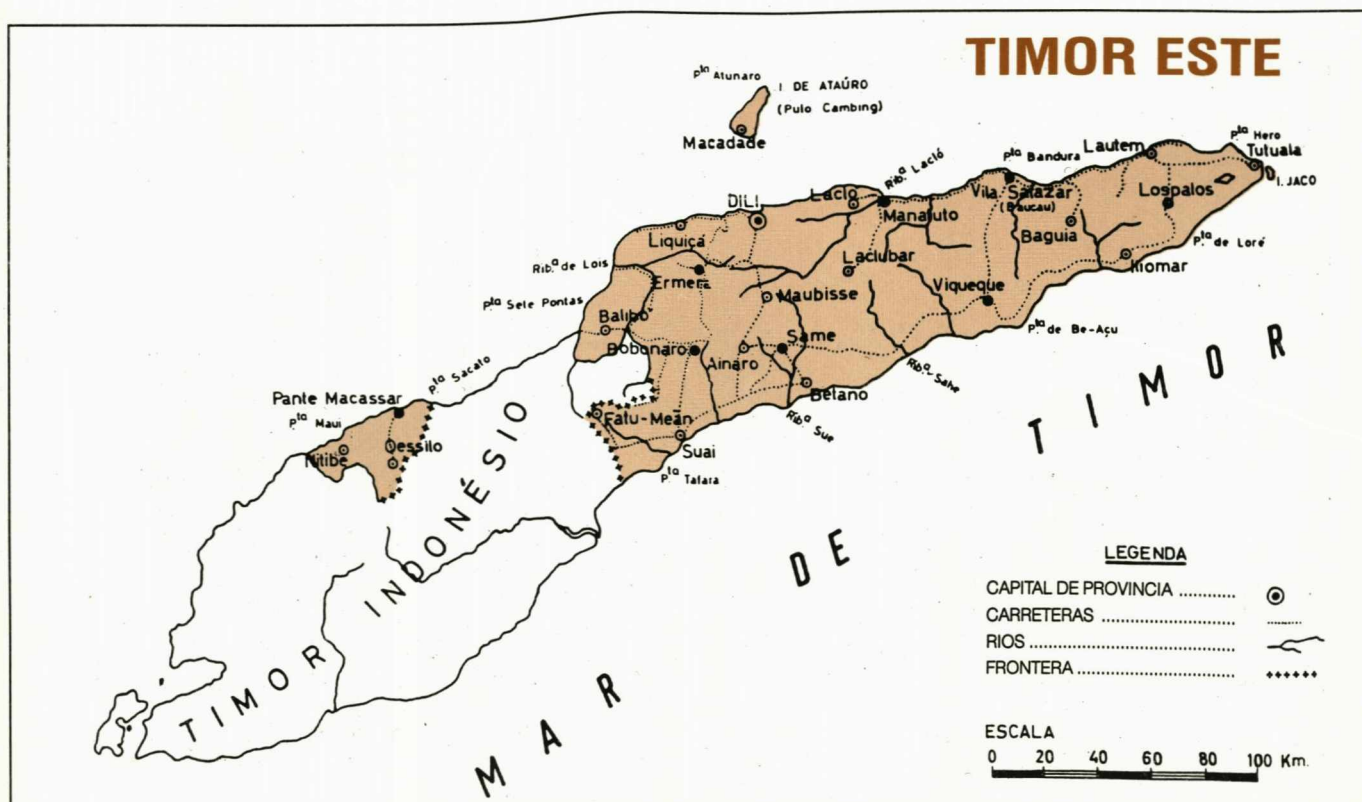
La resistencia continua...

Y la omisión internacional?

Una parte de la respuesta está en las manos de cada uno de nosotros!



TIMOR ESTE Y EL SUDESTE ASIÁTICO



TIMOR ESTE



LA PAZ ES POSIBLE EN TIMOR ESTE